

1-1-2003

Apuntamientos filosóficos acerca de la soledad en el Astillero de Juan Carlos Onetti

Carolina Tovar Manrique
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Citación recomendada

Tovar Manrique, C. (2003). Apuntamientos filosóficos acerca de la soledad en el Astillero de Juan Carlos Onetti. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/366

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**APUNTAMIENTOS FILOSÓFICOS ACERCA DE LA SOLEDAD EN
"EL ASTILLERO" DE JUAN CARLOS ONETTI**

Carolina Tovar Manrique

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTA
2003**

**APUNTAMIENTOS FILOSÓFICOS ACERCA DE LA SOLEDAD EN
"EL ASTILLERO" DE JUAN CARLOS ONETTI**

Carolina Tovar Manrique

Trabajo de investigación presentado como
Requisito para optar el título de filósofa

Director
Profesor: Luis Enrique Ruiz López

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTA
2003**

TABLA DE CONTENIDO

	Pag
INTRODUCCION	3
1. ACERCA DE JUAN CARLOS ONETTI Y EL ASTILLERO	6
1.1 VIDA Y OBRA	6
1.2 RESUMEN RETROSPECTIVO	21
1.3 CRONOLOGIA DE JUAN CARLOS ONETTI	27
1.4 RESEÑA LITERARIA DE "EL ASTILLERO" DE JUAN CARLOS ONETTI	37
2. APUNTAMIENTOS FILOSOFICOS	
2.1 APUNTAMIENTOS SOBRE LA SOLEDAD Y SUS MATICES	42
2.1.1 ACERCA DE LA SOLEDAD	42
2.1.2 LA SOLEDAD EN EL MUNDO CONTEMPORANEO	44
2.1.3 LA SOLEDAD EN LA LITERATURA Y SUS MATICES	45
2.1.4 LA SOLEDAD UN ANALISIS FILOSOFICO	47
2.1.5 TIPOS DE SOLEDAD	48
2.1.5.1 LA SOLEDAD METAFISICA	48
2.1.5.2 LA SOLEDAD EPISTEMOLOGICA	51
2.1.5.3 LA SOLEDAD COMUNICATIVA	53
2.1.5.4 LA SOLEDAD ONTOLOGICA	55
2.1.5.5 LA SOLEDAD ETNICA	56
2.1.5.6 LA SOLEDAD EXISTENCIAL	59
2.1.5.7 LA SOLEDAD EMOCIONAL (EROS) Y SOCIAL (AMISTAD)	60
2.1.5.8 LA SOLEDAD CULTURAL	63
2.1.5.9 LA SOLEDAD COSMICA	64
2.2 APUNTAMIENTOS FILOSOFICOS SOBRE LA SOLEDAD EN EL ASTILLERO	66
2.2.1 EL AMBIENTE DE LA SOLEDAD	66
2.2.2 EL COLOR DE LA SOLEDAD	73
2.2.3 LA SOLEDAD FILOSOFICA EN LOS PERSONAJES	75
2.2.3.1 LARSEN Y SU SOLEDAD	76
2.2.3.2 JEREMIAS PETRUS Y SU SOLEDAD	79
2.2.3.3 GALVEZ Y SU SOLEDAD	80
2.2.3.4 KUNZ Y SU SOLEDAD	81
2.2.3.5 LA MUJER DE GALVEZ Y SU SOLEDAD	83
2.2.3.6 ANGELICA INES Y SU SOLEDAD	85
REFLEXION FINAL	87
BIBLIOGRAFIA	91

“Hay un solo camino. El que hubo siempre. Que el creador de verdad tenga la fuerza de vivir solitario y mire dentro suyo. Que comprenda que no tenemos huellas para seguir, que el camino habrá de hacérselo cada uno, tenaz y alegremente, cortando la sombra del monte y los arbustos enanos” ²⁸.

²⁸ RAMA, Ángel. ***“Origen de una novelística y de una generación literaria”***, estudio adjunto a El Pozo. Montevideo: Edit Arca.1967.

INTRODUCCIÓN

El problema de la presente investigación tiene por objeto construir unos apuntamientos descriptivos a cerca de la soledad en El Astillero de Juan Carlos Onetti, lejanos de dogmas y "viejas" teorías conceptuales, pues si bien, este tema no es el eje principal en que se desenvuelve la novela (El Astillero), si es un "argumento" palpable, en su contenido, a través de metáforas como el color, el ambiente, los espacios concretos y las actitudes de los personajes.

¿Pero por qué hablar de soledad en esta obra literaria?. Porque, este sentimiento ha sido visto en la posmodernidad como una manifestación impopular, descalificante, donde el hombre solitario es estigmatizado y rotulado con términos despectivos, y paradójicamente esto se ha dado en una cultura altamente individualista, agresiva, que aísla y reduce socialmente a las personas que no alcanzan los estándares de "normalidad". Por ende la soledad debe estudiarse como un fenómeno real descriptivo, en lugar de ser un concepto lógico.

Es por lo anterior que un trabajo de investigación sobre la soledad es un desafío difícil. Más aun si pretende afincarse en el terreno de una obra literaria en particular. Pues, la soledad ha sido y será un tema de preocupación a lo largo de la historia, su significado ha ido variando a través de los tiempos. Y aunque se crea que este tema originalmente solo atañe a la psicología, la filosofía también debe tomar partido ya que en nuestro presente la soledad ha

adquirido una dimensión mayúscula y alarmante, como resultado de las peculiares condiciones sociales, que forman la trama de la vida contemporánea.

En esta línea , El Astillero se nos presenta como una de las más personales alegorías a la soledad de nuestra época. Las quimeras laborales y afectivas del Larsen onettiano están muy cerca de esta "modernidad enajenada" , y al mismo tiempo, hunden sus raíces en la misma historia del hombre, en una manera de considerar al ser humano y de aprehender el mundo, que está más allá de nuestros últimos avatares.

Por esto una de las formas de entender este trabajo es precisamente descifrar a su autor, pues toda su gran soledad personal está vertida en sus cuentos y novelas; seguidamente construir unos Apuntamiento Filosóficos acerca de la soledad como tal es decir, en la sociedad contemporánea, la literatura y en las diferentes formas propuestas por el filósofo Jhon G. McGraw que estarán en directa relacion con los el elementos de la obra (El Astillero).

Así pues, se le pide al lector que vea este trabajo a la luz de sus propias vivencias; pues si algo tenemos en común los seres humanos es la experiencia de la soledad; Pues, la ausencia, la impotencia para alterar el ritmo de todo lo que nos rodea, la apatía y el inexorable itinerario de la muerte, no son circunstancia atribuibles a los hombres y mujeres de un país determinado, de un continente concreto, es la simple y enigmática clave de la existencia humana.

Todos fuimos y somos parte del Astillero.



PRIMERA PARTE

1. ACERCA DE JUAN CARLOS ONETTI Y EL ASTILLERO

Onetti siempre fue reacio a hablar o a narrar sus experiencias personales, pues muchas de las etapas de su vida eran consideradas para él como un "santuario sagrado"; pero en vista de la conexión estrecha e influencia que tuvieron sus propias vivencias en sus obras, tomaré varios puntos de referencia que permitan comprender el por qué de los temas y personajes que intervienen en sus escritos y principalmente en *El Astillero*.

1.1 VIDA Y OBRA

Juan Carlos Onetti nació en Montevideo (Uruguay), en una casa de la calle San Salvador, en el Barrio Sur, el 1 de julio de 1909. Su padre, Carlos Onetti, era funcionario de aduana; su madre, Honoria Borges, provenía de una familia brasileña. Tuvo dos hermanos, uno mayor que él, Raúl, otra menor, Raquel. La infancia no fue uno de los temas favoritos de Onetti para hablar; cuando se le requirió sobre este tema, se limitó a decir que fue feliz, o a recordar el profundo amor que se profesaban sus padres. *"Yo fui un niño conversador, lector y organizador de guerrillas a pedradas entre mi barrio y otros. Recuerdo que mis*

padres estaban enamorados. Él era un caballero y ella una dama esclavista del sur de Brasil¹".

Por dificultades económicas la familia Onetti se muda al pueblo de Colón en 1922, lo que significó para Juan Carlos, de 13 años, la posibilidad de abandonar por voluntad propia los estudios secundarios, sin alcanzar así a concluir el primer año. Poco después comenzó a trabajar y durante varios años desempeñó diferentes cargos: portero, funcionario de la Empresa Guerin, mozo, vendedor de entradas en el Estadio Centenario, también trabajó en un censo, cuyos datos recogió recorriendo el pueblo a caballo.

A fines de 1927 Onetti, junto a dos amigos, Luis Antonio Urta y Juan Andrés Carril Urta, fundó la revista *La tijera de Colón* publicación donde dio a conocer algunas de sus primeras narraciones: *La derrota de Don Juan* (No. 1), *Crónica de unos amores románticos (Cuento para niñas sentimentales)* (No. 2); *David, el platónico*, (No. 3), *Una tragedia de amor*, (No. 4) y *El hombre del tren* (No. 5). Aunque la revista pretendía ser por lo menos mensual sólo alcanzó a siete números en un año, terminando así en el Carnaval de 1929. *"Hoy no es más que un recuerdo cariñoso de la adolescencia. Nos divertíamos mucho haciéndola y también tratando de cobrarle a los avisadores. Cobrar los avisos era mi misión, pues yo vivía en Colón. No era una revista literaria, y la hicimos así para adecuarla al público al que iba destinada. No obstante ser una revista sin pretensiones, hubo una cantidad de anónimos, y otros firmados,*

¹ONETTI, Juan Carlos. "Por culpa de Fantomas", *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. 1974. Pág.56

*amenazándonos con palizas. Nosotros criticábamos y nos metíamos con todo el mundo y algunos se molestaban*².

Onetti en este mismo año intentó viajar a la Unión Soviética, con el propósito de conocer un país donde se estaba construyendo el socialismo, pero su desconocimiento del ruso lo desalentó.

Su primer viaje a Buenos Aires data de marzo de 1930 año en el que contrae matrimonio con su prima, María Amalia Onetti. En ésta, su primera estancia trabaja fallidamente como vendedor de máquinas de escribir; pero conseguirá empleo como cronista cinematográfico de *Crítica* por parte de Conrado Nalé Roxlo, quien le ofrecerá trabajo.

Al año siguiente, el 16 de junio nace su primogénito: Jorge Onetti Onetti Borges y comienza gestarse su primera y ya reconocida novela. *"En aquel tiempo fue cuando comencé a escribir. Trabajaba en una oficina ubicada en un sótano. La verdad es que el tabaco fue la causa de todo. O, mejor dicho, su ausencia. Habían prohibido la venta de cigarrillos los sábados y domingos. Todo el mundo hacia su acopio los viernes, Yo entre todo el mundo. Un viernes me olvidé. Entonces la desesperación de no tener tabaco se tradujo en un cuento de treinta y dos páginas, que escribí una tarde sentado ante una máquina de un tirón. Fue la primera versión de El Pozo*³.

Con *Avenida-de-Mayo-Diagonal-Avenida-de-Mayo* en 1933 participa del concurso de relatos creado por *La Prensa*, en el que será seleccionado como

² DOMÍNGUEZ, Carlos María. *Construcción de la noche. La vida de Juan Carlos Onetti*. Buenos Aires: Editorial Planeta. 1993. Pág. 54.

³ ONETTI, Juan Carlos. "Por culpa de Fantomas", *Cuadernos Hispanoamericanos*. Op. Cit. Pág.125.

uno de los diez mejores presentados al certamen. En este escrito expresa la preocupación por el tema urbano, entonces marginal frente a la hegemónica literatura criollista. En este mismo año se separa de su mujer.

Al año siguiente de regreso a Montevideo vuelve a contraer matrimonio, esta vez con María Julia Onetti, hermana de su primera mujer. Además escribirá el primer original de su novela *Tiempo de abrazar*; que también terminará por extraviarse en alguna mudanza. Cabe recordar que esta novela apareció más tarde en unas cajas en casa de su hermana y fue publicada, aunque sólo trece capítulos, en 1974, en Montevideo.

En 1935, el 6 de octubre consigue publicar el cuento *El obstáculo* en la sección literaria del diario *La Nación*, que estaba dirigida por Eduardo Mallea. El 20 de septiembre del año siguiente divulga en el mismo diario *El posible Baldi* y escribe una extensa narración, *Los niños del bosque*, proyecto de novela que nunca publicará.

Cuando estalla la Guerra civil española, en 1936, trata (infructuosamente) de enrolarse en las Brigadas Internacionales que apoyan a la República.

Tres años después, Carlos Quijano, fundador del semanario *Marcha*, una legendaria publicación de izquierda uruguaya que marcó un hito en la cultura rioplatense, lo nombra secretario de redacción. En este tiempo, vive en una habitación en el fondo del local que ocupa el periódico. Allí Onetti desempeñará el cargo hasta 1941. Durante ese breve pero intenso período, publicará semanalmente una columna literaria llamada *La piedra en el charco* con los seudónimos Periquito el Aguador, Groucho Marx y Pierre Regy. "¿De

Marcha que querés que te cuente ahora? Que para sacar el primer número me pasé cuarenta y ocho horas parado en el taller, y que al final tenía los pies sangrantes, y que al sacarme las medias se me salía la piel? Quijano va a pensar que digo esto quejándome de que me explotaba.”⁴

Y aunque la mayor parte del tiempo la dedicaba a su trabajo, en diciembre de ese año se presenta su primera novela, *El Pozo*, que sería inicialmente un relato no encontrado de 1932. Esta fue posteriormente publicada por Editorial Signo.

Con el seudónimo H.C. Ramos, Onetti, en 1940 presenta a un concurso de cuentos de *Marcha* su relato *Convalecencia*, que obtiene el primer premio. En 1973 el cuento será rescatado e incluido en un volumen de Cuentos completos del escritor.

Posteriormente dirigió la agencia Reuter primero en el Uruguay y después en Buenos Aires, donde permanecerá un largo período, colaborando además, en los suplementos literarios de *La Nación*, *Vea y lea* y otros medios. Así *La Nación* publicará el 6 de junio su famoso cuento *Un sueño realizado*, sobre el que Onetti opinaría: *"Un sueño realizado nació de un sueño: vi a la mujer en la vereda, esperando el paso de un coche, supe que también ella estaba soñando"*.

Sin embargo lo más importante de ese año fue quedar finalista del premio Rinehart and Farrar para la mejor novela inédita de Hispanoamérica con *Tiempo de abrazar*, que aunque no pudo participar (debía elegirse una novela

⁴ RUFINELLI, Jorge. *Creación y muerte de Santa María. Conversación con Onetti entre 1973-74*. Buenos Aires: Crisis. 1974. Pág. 89.

por país y quedó seleccionada *Yvaris* de Diego Nollare), logró una importante acogida en el jurado.

Desafortunadamente, *Marcha* sólo llegaría a publicar algunos fragmentos de la novela, antes de su pérdida y posterior recuperación casi veinte años después, cuando se publicara incompleta como parte de una recopilación de cuentos. Ese mismo año aparecería su segunda novela, premiada con el segundo puesto en el concurso *Ricardo Güiraldes*. "*En medio de la barahúnda que era el diario en ese entonces, robé el tiempo para escribir una novela, Tierra de nadie (1941) [...] como de costumbre me dieron el segundo premio. Lo cual no me dolió porque yo ya estaba acostumbrado a no ser nunca el primero*".

Su tercera novela *Para esta noche* fue escrita en el año 1943 y aunque el editor se negó a intitularla *El perro tendrá su día*, en 1976 Onetti publicará un cuento con este título prohibido.

De 1944 a 1950 la ficción onettiana se volcará al cuento, formato en el cual logrará alguno de sus mejores textos como: *Bienvenido, Bob* (La Nación, 1944), *9 de Julio* (Marcha, 1945), *Esbjerg, en la costa* (La Nación, 1946), *Regreso al sur* (La Nación, 1946), *La casa en la arena* (La Nación, 1949) y *La larga historia* (La Nación, 1944), que posteriormente se transformará en la novela *La cara de la desgracia*.

En esos mismos años, entre tantas otras tareas, Onetti había entrevistado al joven General Perón (1944) y el 12 de abril de 1945 se había casado por tercera vez, en esta oportunidad con una compañera de trabajo de la agencia

Reuter, Elizabeth María Pekelharing, quien será la madre de su segunda hija, Elizabeth María, que nace el 26 de julio de 1949.

La editorial *Sudamericana* en el año de 1950 publicara *La vida breve* que es reconocida, justamente, como la novela axiológica que marcara una revolución en la obra de Onetti, en ésta se inaugurará la saga de Santa María, la ciudad imaginaria donde transcurrirán algunas de sus mejores y desconcertantes obras. Por esto cuando en noviembre apareció la primera edición de la novela hasta su propio editor, conciente de la originalidad extrema del libro, creyó necesario tranquilizar a sus posibles compradores en la presentación de la solapa: *"No se tema que se trate de un experimento literario, como suele calificarse despectivamente a todo abandono de los moldes notorios. Es, pura y simplemente, una novela con todas las de ley: un relato fluido, coherente y ameno, que el lector ha de seguir con la misma intensa curiosidad, desde la primera hasta la última página"*.⁵ Pero a pesar de el escepticismo del público, Onetti la señalará como su mejor título, y tiempo después agregara algunas razones sobre la creación de Santa María, mas allá de lo estrictamente literario: *"podría intentar explicar, sin estar seguro de decir la verdad, que surgió justamente cuando por el gobierno peronista yo no podía venir a Montevideo"*. Un cuento de esa época muestra su conflictiva relación con el régimen gobernante, cuya máxima figura, Eva Perón (muerta en 1951), sería atacada por otros escritores de prestigio como J. L. Borges, Julio Cortázar o Ezequiel Martínez Estrada.

⁵ SAER, Juan José. "La rebeldía del derrotado". *Clarín*. Suplemento Cultura y Nación. Domingo 26 de noviembre de 2000

El relato sobre Evita, *Ella* (1953), apareció recién cuatro décadas más tarde. Allí Onetti teñía el cadáver de verde y lo hacía desaparecer en un fulgor siniestro.

Su primera recopilación de relatos con prólogo de Mario Benedetti aparece un año después, por este entonces se relacionaría con la revista *Sur*, dirigida por Victoria Ocampo. Algo extraño si tenemos en cuenta la devoción del escritor por Roberto Arlt, personaje marginado de un grupo que prefería en líneas generales una estética más cercana a lo aristocrático y gustos por literaturas de vanguardias europeas. A pesar de ello, Onetti publicaría en *Sur* su cuento *El álbum* (1953) y bajo la editorial del mismo nombre aparecerá uno año más tarde su novela corta *Los adioses*.

Muchos años antes había descubierto en un número de la revista al escritor que definiría como Padre y Maestro mágico, William Faulkner " *Todos coinciden en que mi obra no es más que un largo, empecinado, a veces inexplicable plagio de Faulkner. Tal vez el amor se parezca a esto. Por otra parte, he comprobado que esta clasificación es cómoda y alivia*"⁶

A finales de 1955 retorna a Montevideo. Traba amistad con el presidente de la República Luis Batlle Berres (a quien dedicará *El Astillero*) y empieza a trabajar en su diario, *Acción*. Hacia fines de año se casa por cuarta vez con la joven argentina de descendencia alemana Dorothea Muhr (Dolly), su compañera hasta el final.

⁶ ONETTI, Juan Carlos. "Literatura ida y vuelta", en *Réquiem por Faulkner y otros artículos*. Montevideo: Arca-Calicanto, 1975. Pág.32.

En 1956 viajara a Bolivia, invitado por el gobierno de aquel país, donde accidentalmente se ve envuelto en tiroteo del que saldrá ileso pese a que un proyectil perfora su sombrero .Esta experiencia le impresionara enormemente. En este mismo año Traduce *The Comancheros*, novela de Paul Wellman y publica el cuento *Historia del Caballero de la Rosa y la Virgen encinta que vino de Liliput* en Entregas de la *Licorne*, N°8, la revista de la escritora Susana Soca (1907-1959), a cuya memoria dedicará la novela *Juntacadáveres*.

Al año siguiente (1957) la revista *Ficción* de Buenos Aires publica el cuento *El infierno tan temido* (N°5, enero-febrero). "*El infierno tan temido ocurrió, realmente, en Montevideo. La anécdota me fue contada por Luis Batlle Berres, a quien continué queriendo y admirando. Me advirtió que yo acrecía de la pureza necesaria para transformarla en relato*".⁷ El 2 de abril de este mismo año, es designado Director de Bibliotecas en la División de Artes y Letras de la Intendencia Municipal de Montevideo, aunque jamás contó con presupuestos para adquirir libros; su renuncia se dio el 4 de marzo de 1975.

En la editorial *Marcha* se publicara *Una tumba sin nombre* (1959), novela luego rebautizada por Onetti como *Para una tumba sin nombre* (1967).

En 1960 aparece *La cara de la desgracia*. En esta mismo año participa del concurso organizado por la revista *Life* en español, entre 3.149 originales presentados, con *Jacob y el otro*, que recibiría una mención y sería publicado en la colección recopilatoria encabezada por la obra ganadora: *Ceremonia Secreta* de Marco Denevi.

⁷MONEGAL, Emir . "Conversación con Juan Carlos Onetti", Eco. **Revista de la Cultura de Occidente** (Bogotá), t. Xx 15, 119 (1970).

Durante esa etapa en Montevideo, Onetti era un escritor reconocido pero no popular, a cuyas obras les costaba encontrar una editorial que se arriesgara a publicarlo.

Durante los años 60 se produjo el redescubrimiento y lanzamiento de la literatura latinoamericana mediante un fenómeno denominado "Boom" que tuvo en primera plana a Julio Cortázar (con *Rayuela*), Mario Vargas Llosa (*La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Conversación en la Catedral*), Ernesto Sábato (*Sobre héroes y tumbas*) y Gabriel García Márquez (*Cien años de soledad*). Este movimiento, acusado de comercial y (supuestamente) fomentado por la editorial Seix Barral, puso al alcance del gran público a un importante número de autores que permanecían en el destierro literario y con ventas muy cercanas a cero en sus países, entre ellos Juan Carlos Onetti quien fue nombrado una y otra vez entre los principales autores del "Boom", pero ante estas afirmaciones él haría algunas precisiones: "*Cuando se dio el "bum" yo ya había escrito mucho y era reconocido. Por eso digo que no tengo nada que ver. El "bum" se arrastró a mí y lo hicieron los jóvenes. El "bum" debe ser discriminatorio*"⁸.

Onetti en 1962 es galardonado con el Premio Nacional de Literatura (bienio 1959/1960) y la cooperativa editorial *Asir* publica su segundo libro de narraciones cortas *El infierno tan temido y otros cuentos*. En los años siguientes se traduce al inglés *Jacob y el otro (Jacob and the Other)*, en una antología editada por *Doubleday* y produce dos de sus mejores novelas, medulares en el universo de Santa María.

⁸ ONETTI, Juan Carlos "Literatura ida y vuelta", en *Réquiem por Faulkner y otros artículos*. Op. cit. Pág. 46.

Estas dos novelas eran *El Astillero* (1961) y *Juntacadáveres* (1964). Publicadas en un orden cronológico inverso al pensado, describen a su personaje más carismático (y querido): el macró Larsen. "Yo estaba escribiendo *Juntacadáveres* y la llevaba más o menos mediada, cuando de pronto, por una de éstas, hice una visita a un astillero que existía en Buenos Aires. En realidad eran dos: uno está en el Dock Sur, y el otro está en la ciudad de Rosario.[...] La empresa estaba en quiebra. [...] Estaba pudriéndose, se estaba agujereando, deshaciendo. A mí lo que me importaba era la nueva visión. La nueva derrota. Por eso aparece Larsen."⁹

Así *El Astillero* narrará hechos cronológicamente posteriores a los de *Juntacadáveres*: la vuelta de Larsen a Santa María, y su nuevo trabajo como gerente de un astillero arruinado, con dos compañeros casi fantasmales guiándolo por ese paisaje de pesadilla, mientras esperan una reactivación que nunca llegará y que los condena, como en juego kafkiano, a realizar tareas inútiles hasta la total desaparición del lugar; en un segundo plano se muestra su relación conflictiva con la ciudad y con la perturbada hija de Petrus, dueño del astillero. "Lamentablemente, nada de eso es una creación. Todo estaba allí", diría Onetti.

Juntacadáveres fue finalista del premio Rómulo Gallegos 1967, pero perdió frente a *La casa verde* de Vargas Llosa, quien en su discurso de aceptación reconoció que Onetti es un gran escritor al que Latinoamérica no le ha dado el reconocimiento que se merece. En el año siguiente su cuento *La novia robada* aparece en la revista venezolana Papeles (Nº6).

⁹ RUFINELLI, Jorge. **Creación y muerte de Santa María. Conversación con Onetti entre 1973-74.** Op. cit. Pág. 47.

Asimismo, *El Astillero* había sido reconocida en 1963 por la Fundación *William Faulkner* como una de las novelas más notables no traducidas todavía al inglés. Ese mismo año aparece su novela corta *Tan triste como ella*.

A fines de 1971, cuando ya su obra comienza a ser traducida y difundida mundialmente (entre otros idiomas, al francés, inglés, polaco e italiano) es candidato al Gran Premio de Literatura de Uruguay, pero pierde frente a Fernán Silva Valdés.

Pero en 1972 Onetti es elegido como el mejor narrador uruguayo de los últimos cincuenta años en una encuesta realizada por el semanario *Marcha*, en la que participaron 35 narradores y poetas de distintas generaciones. Tres años después *El Astillero* obtendrá el primer premio a la mejor novela latinoamericana publicada en esa lengua en el período 1971/1973. Simultáneamente, en México comienza a filmarse una versión de esa misma novela, luego interrumpida.

En 1973 Viaja a España en el mes de octubre a un congreso sobre el barroco. por este mismo año aparecerá una novela breve situada de nuevo en Santa María: *La muerte y la niña*.

Onetti es integrante de los jurados del concurso de cuentos del semanario *Marcha* en 1974, y le otorgan el primer lugar al cuento "*El guardaespaldas*" de Nelson Marra. En este cuento se critica abiertamente al régimen político del país; e inmediatamente después de esto a Onetti y miembros del semanario los apresa el régimen militar, permaneciendo en prisión entre el 9 de enero y el 14 de Mayo. El hecho de otorgar el premio a un cuentista que denuncia descaradamente a las autoridades sirve de pretexto, pues Onetti siempre

demonstró su rebeldía y su inconformidad ante los gobiernos represores. Al año siguiente de este incidente y obligado por la situación política rioplatense Onetti se traslada a Madrid aprovechando la invitación de el Instituto de Cultura Hispánica de esta ciudad y fijará allí su residencia. Los primeros tiempos son difíciles para él: "*Durante dos años no pude escribir nada. Ni siquiera una línea. No sé lo que me pasaba. El desarraigo, quizá los amigos, el café, Montevideo...*"¹⁰.

A pesar de ello en diciembre Arca da a conocer *Requiem para Faulkner y otros artículos*, que recoge artículos publicados en *Marcha* y en el diario *Acción*. El volúmen incluye un prólogo de Jorge Ruffinelli y un "Autorretrato", originalmente publicado en la revista *Crisis* (Nº2, Buenos Aires, 1973). Y en el año posterior aparece su primer poema *Balada del ausente*. En septiembre viaja a México para integrar un jurado internacional en un concurso de novelas. En Xalapa participa en un congreso de escritores dedicado a examinar su obra.

De 1977 a 1978 la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid, Nº339) publica el cuento *Presencia*, en el que se alude a la situación política imperante en el Uruguay; los militares han impuesto una tiranía salvaje en Santa María. Participa en un seminario en la Universidad de Pau, sur de Francia, y es homenajeado por la Universidad Paris-Sorbonne. Así mismo empieza a colaborar asiduamente con artículos en *El País* de Madrid.

Onetti en el año de 1979 preside el Primer Congreso Internacional de Escritores de Lengua Española, que se llevó a cabo del 3 al 8 de junio en Las Palmas de

¹⁰ TELLO, Neiro. "Adiós al puercoespín: Juan Carlos Onetti, un uruguayo exiliado en Santa María que murió en Madrid". *Revista Latinoamericana*. México: Vol. 83, No1. 1994. Pág. 5.

Gran Canaria, cuya clausura se realizó en Madrid. Además aparecerán sus relatos *Los amigos y Jabón*.

En octubre de ese mismo año la editorial *Bruguera/Alfaguara* publica su "novelón" tantas veces postergado, *Dejemos hablar al viento*, que recibe el premio de la crítica española como mejor novela de ese año. La novela en sí, (o el novelón, como le gustaba llamarla a su autor), había nacido de la broma de un amigo que, basándose en el personaje de un viejo cuento (*La casa en la arena*) le dijo: "*Mirá si un día reaparece el Colorado y te incendia toda Santa María y te quedas sin tema*". Onetti: "*entonces se me ocurrió que de veras podría: liquidaba Santa María y evitaba todo compromiso literario y se acabó, chau*".

Por el año de 1980 el Pen Club Latinoamericano en España propone al Comité Nobel de la Academia de Suecia la candidatura de Onetti para el Premio Nobel.

El 23 de abril los reyes de España le hacen entrega del premio "Miguel de Cervantes 1980", la más alta distinción de las letras hispánicas, que reconoce la labor de toda una vida dedicada a la literatura. En su discurso de aceptación, Juan Carlos Onetti recordó la irónica injusticia que rondo su vida literaria, con anterioridad a su residencia en España: "*Es conveniente que se sepa que el jurado del premio "Cervantes" ha tenido, en esta ocasión, la quijotesca ocurrencia de otorgar esa gran distinción a alguien, que, desde su juventud, estaba acostumbrado a ser un perdedor sistemático; a un permanente*

*segundón, que, hasta entonces, sólo había pagado a placé - o a colocado, como se dice en España- y que no tenía ninguna victoria en sus palmarés”*¹¹

En los años siguientes se publicarán algunos de sus cuentos como: *El Mercado* (1982, revista de Bellas Artes de Mexico) , *Cerdito* (1982), *Luna Llena* (1983, Nueva Estafeta), *El gato* (1985, Seminario Brecha) y *El árbol* (1986). Además el semanario *Jaque* de Montevideo publica regularmente sus artículos, vinculando a Onetti nuevamente con el público uruguayo.

Producto de las elecciones en Uruguay, que marcan el regreso a la democracia en 1985, el presidente electo, Julio María Sanguinetti, invita a Juan Carlos Onetti a asistir a las ceremonias de instauración del nuevo gobierno. Pero él agradece la invitación y decide permanecer en Madrid.

Dos años más tarde, Mondadori editara la novela corta *Cuando entonces* (1987). Y el realizador argentino Pedro Stocky lleva al cine su novela *La cara de la desgracia*.

Onetti será nuevamente reconocido esta vez con el Premio de la Unión Latina de Literatura "por su espíritu universal" el 15 de noviembre de 1990. Y en el año siguiente recibe el "Gran Premio Rodó a la labor intelectual", de la Intendencia Municipal de Montevideo, con un monto cercano a los cinco mil dólares que de inmediato dona para la compra de libros en bibliotecas municipales.

¹¹ ONETTI, Juan Carlos. "Discurso de Juan Carlos Onetti", *Revista Estafeta*, num. 30 (mayo 1981). Pág. 30.

Cuando ya no importe, será el título de su última novela, publicada en 1993 por la editorial *Alfaguara*. Este último escrito posee la textura única de un testamento literario, en el que emprende desde el centro de su propia literatura, un viaje condensado y sin piedad, que reconoce las debilidades y omite los éxitos, con su estilo límpido e impecable.

El rioplatense Juan Carlos Onetti vivió en Santa María, Montevideo y Buenos Aires; para morir en una clínica de Madrid, cerca de las tres de la tarde el 30 de Mayo, de 1994, ciudad en la que pasó los últimos 19 años de su vida, enclaustrado los diez finales, sin salir prácticamente de su cama. Según su última voluntad, sus restos fueron incinerados y sus cenizas no serán trasladadas al Uruguay. *“Escribí la palabra muerte deseando que no sea más que eso una palabra dibujada con dedos temblones” (Cuando ya no me importe. Juan Carlos Onetti.)*

1.2 RESUMEN RETROSPECTIVO

El ciclo de la obra de Juan Carlos Onetti se extiende a lo largo de sesenta años de escritura. La historia comenzó con una novela “Avenida de Mayo-Diagonal - Avenida de Mayo”, publicada en 1933 en un diario de Buenos Aires, y terminó en Madrid con la edición, en 1993, de *Cuando ya no me importe*, la última novela. Estos dos hechos son el principio y el fin de un solo y único recorrido: el de un hombre que quería escribir y cuyo destino era comprender la ciudad donde había nacido. Como toda historia, la de Onetti está sembrada de casualidades, enigmas, encuentros fallidos y malentendidos, y encierra un

plano secreto que oculta una avalancha de hechos biográficos e históricos que llevan a la confusión y desconfianza.

Si bien, Onetti no concluyó sus estudios secundarios siempre fue un ávido lector, y desde muy temprana edad estableció prioridades; él mismo narraría como cambió en repetidas ocasiones el salón de clases por la biblioteca, para "devorarse" allí todas las obras de Julio Verne. Y más adelante sería Knut Hamsun, quien indirectamente lo estimularía a realizar sus primeros escritos. Pero los autores que influenciaran decisivamente en su formación literaria son los mismos que dejaron honda huella en otros escritores latinoamericanos: Hemingway, Huxley, Proust, Dos Pasos, Céline, y William Faulkner; La influencia de este último, Faulkner, sería la que más se hiciera sentir, especialmente en sus primeras novelas, "*Los Adioses*" y "*Para esta Noche*". Es de Faulkner de quien Onetti toma prestada la idea de crear un pueblo imaginario – el Yoknapatawpha Country faulkneriano- donde se desarrollan sus novelas. Santa María sería el pueblo de Onetti.

Y aunque ya se ha mencionado la influencia de Faulkner en las obras de Onetti sería arbitrario si se trazara en sus tramas fronteras con Kafka (¿qué es, si no kafkiano, el trabajo riguroso, burocrático, con horario, en un astillero inexistente?) y el escritor argentino Robert Arlt. Del primero vemos en Onetti el hiperrealismo, la capacidad de convertir las tareas más mansas, aparentemente inocuas, en situaciones salvajes por exageración; y de Arlt tenía Onetti la habilidad para trabajar con la sordidez. Pero las tramas de Onetti siempre fueron perfectamente posibles, estrictamente realistas además de

verosímiles, mientras que tanto Arlt como Kafka construyeron fábulas o alegorías, sucesos creíbles pero imposibles.

Con su novela axiológica *la vida breve* aparece Santa Maria, hecho determinante en las novelas de Onetti, fue allí donde se inició la saga de este pueblo y sus alrededores, Lavanda, Puerto Astillero, Enduro y La colonia. La principal razón de la creación imaginaria de Santa Maria, fue la inconformidad de Onetti frente a la ciudad que estaba viviendo. Él mismo manifestó en alguna oportunidad que no era feliz en Buenos Aires. En cambio en Santa Maria "su otro mundo" le fue posible respirar y no tener miedo, puesto que sus personajes van y vienen, mueren y resucitan, vagan y sufren, y se entrecruzan sus vidas y destinos.

La inventada ciudad de Santa Maria no tiene una correlación exacta con una geografía determinada, es como sus habitantes, una síntesis de varias ciudades posibles; que surgió justamente cuando por el gobierno peronista Onetti no pudo volver a Montevideo, entonces creó una ciudad imparcial que tiene mucho parecido geográfico y físico con la ciudad Paraná. Y donde se encuentra con el milagro de que escribir es ser como Dios.

Después que Juan Carlos Onetti regresa a Montevideo produce una cantidad impresionante de textos, que van cada vez más lejos en la ficción y la profundidad de estilo. Ya que veinte años de escritura justifican toda una vida. Son años durante los que Onetti se concentra en su obra, a pesar del infierno en el cual su país se sumerge poco a poco. Para Onetti se trataba de seguir escribiendo en plena descomposición social. Pues la historia de Santa Maria

también debe ser leída como la de un hombre que escribe sobre un Montevideo en estado de sitio.

Pero es con la novela *El Astillero* que Onetti marca el apogeo del ciclo de Santa María, y encuentra su legitimidad en una verosimilitud impenetrable y el diálogo permanente con el resto de la obra. En principio, más que los esplendores las miserias de una pequeña ciudad provinciana, Santa María, carcomida por la hipocresía. La calidad de los textos de este período no reside en la distancia que conservan referente, presente de hecho, sino en la habilidad para resolver los problemas literarios. Y en el brillante dominio de las diferentes técnicas con las cuales, al convertirse Santa María en un centro magnético, Onetti expresa el lenguaje de una ciudad que terminará pareciéndose a sus relatos y novelas. Fue con esta obra que el escritor Uruguayo avanza rápidamente hasta ocupar uno de los centros narrativos más fecundos del ciclo de Santa María.

A principios de los años setenta, Uruguay vive bajo una dictadura. La estabilidad de Santa María vacila y su continuidad se interrumpe. La ficción recupera las interferencias con la realidad cuando el escritor deja Montevideo y se instala en Madrid. Es el tiempo del exilio. La novela *Presencia* lo anunciaba como un manifiesto aislado, pero es en *Dejemos hablar al viento* donde, paralelamente a la caída circunstancial y simbólica de Santa María, el escritor retoma ciertos paisajes antiguos y un pasado lejano. Instalado en Madrid termina allí su novela y la saga de Santa María.

Pero no solo Santa Maria jugó un papel fundamental en el reconocimiento que hoy se le da a Onetti como escritor, también fueron puntos claves el manejo de los temas, la construcción de las tramas y los personajes. La originalidad de Onetti radicó en presentar un realismo disfrazado, equívoco y velado. Una realidad donde los sueños y las pesadillas tienen gran importancia, donde hay interrogantes sin respuesta y en donde cada situación tiene infinidad de alternativas. El mundo narrativo de Onetti estuvo rodeado de fatalidad y pesimismo. Los personajes de sus novelas son introvertidos, despectivos, acosados por la soledad y siempre al acecho.

La mujer, también será otro tema recurrente en las obras de Onetti, y recibe un trato especial; sus novelas están pobladas de muchachas adolescentes, vírgenes y puras. Y estas mujeres particularmente son ubicadas en la edad posterior a la pubertad donde la mujer adulta se confunde aún con la niña.

Paralelo a lo anterior, hay que anotar que Onetti excluye de su mundo narrado a los niños. Ellos no tienen cabida en ese universo sombrío. Sus personajes carecen de infancia. La referencia más temprana que se tiene de ello en sus textos es cuando descubren el sexo al llegar a la pubertad. De ahí el personaje se va formando hasta llegar a la madurez. Por todo lo anterior se le otorgó el título a Onetti de creador de la novela de ciudad.

Pero los escritos de Onetti no se limitaron a los géneros de la novela y el cuento, también asumió el papel periodístico de manera muy seria, trabajando en el semanario *Marcha*, el diario *Acción*, la agencia *Reuter*, el semanario *Jaque de Montevideo* y las revistas *Vea y lea* e *Ímpetu*. Y es desde las

columnas que dirigía en el semanario *Marcha* que Onetti va esbozando toda una concepción de la actividad y de la creación literaria. Concepción que él mismo había llevado a la práctica en sus cuentos iniciales y en *El pozo*. Desde estas páginas proclamaba la necesidad de acabar con la apatía y la mediocridad culturales que reinaban en las letras uruguayas, y esto debía ser por medio de una renovación cultural uruguaya en general, y de la literatura en particular, mediante la creación de un nuevo lenguaje y búsqueda de nuevos temas para la escritura.

Algunos fragmentos de sus artículos en los diferentes semanarios, diarios y revistas revelan la aguda crítica del autor a la cultura de su tiempo, a la vez que lo sitúan entre los pioneros de toda una corriente renovadora de la literatura que luego se expandiría por Latinoamérica. Pese a que Onetti negó todo magisterio e insistió en que él carecía de una teoría o concepción sobre su propia creación literaria, obviamente se desprende de sus textos una concepción ética del hecho creativo.

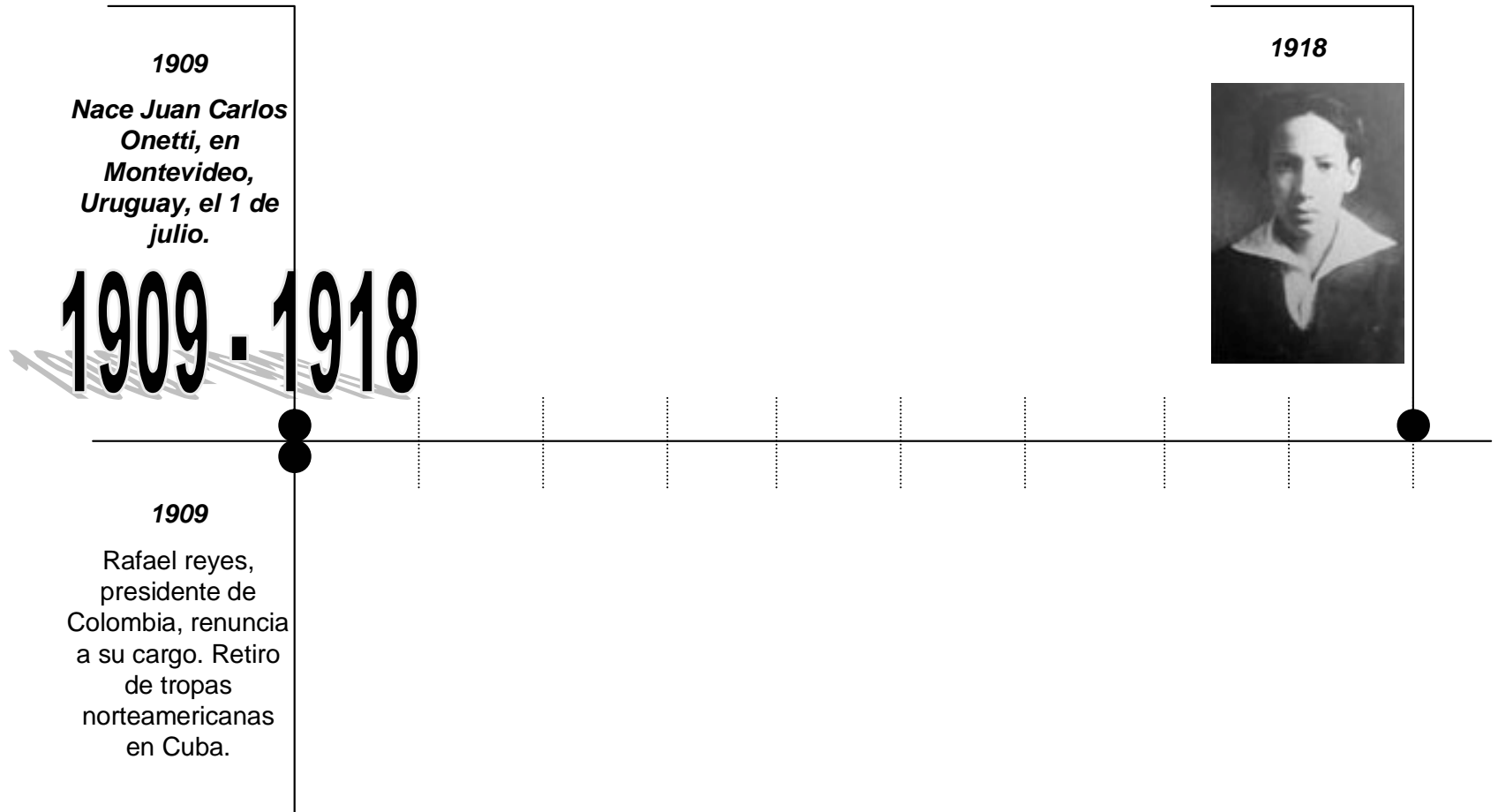
Así es como a lo largo de su extensa trayectoria creadora Onetti, conformó un rico y complejo mundo de ficción, este vasto mundo se construyó con trozos de recuerdos, fragmentos de realidades vividas o percibidas, que se proyectan en imágenes a veces contradictorias como la realidad misma, tan cambiantes como las ópticas con que se observen.

Juan Carlos Onetti, el más célebre novelista del Uruguay y uno de los mejores exponentes de las letras latinoamericanas murió el 30 de mayo de 1994 a

imagen y semejanza de sus personajes: postrado en una cama, embriagado hasta el alma y exiliado en un país lejano, pero con la satisfacción de haber creado el mundo novelesco más parecido a la realidad esquiva, inaprensible y fragmentaria: Santa María.

1.3 CRONOLOGÍA DE JUAN CARLOS ONETTI

JUAN CARLOS ONETTI



CONTEXTO HISTÓRICO

1919 - 1928



1928

Juan Carlos Onetti funda en compañía de dos amigos la revista *“La Tijera de Colón”*.

1928

Restablecimiento de las relaciones de Perú y Chile. A través de un tratado de China, se reconoce el gobierno de Nankín.

1929 - 1938

1930

Realiza su primer viaje a Buenos Aires. Allí trabaja como cronista cinematográfico en Crítica.

1929

Llega a su fin la revista "La Tijera de Colón".

1929

Primera Conferencia de los Partidos Comunistas de Latinoamérica. Crisis económica mundial.

1930

Cambio de gobierno anticonstitucional en Argentina, Perú, Santo Domingo, Honduras Guatemala y El Salvador.

1933

"Avenida de Mayo-Diagonal-Avenida de Mayo" aparece publicado en La Prensa.

1932

Con "Avenida de Mayo-Diagonal-Avenida de Mayo", participa en un concurso de cuentos organizado por La Prensa.

1932

Uruguay rompe relaciones con Argentina.

1933

En Alemania, Hitler, empieza una campaña contra socialistas y comunistas. Inicio de la llamada revolución nazi.

1934

Estados Unidos establece relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Rearme en gran Bretaña. Hitler se convierte en Führer.

1934

Primer original de "Tiempo de abrazar". Regresa a Montevideo

1935

El 6 de octubre, La Nación publica "El obstáculo"

1936

La Nación publica el 20 de septiembre "El posible Baldi"

1936

Inicio de la guerra civil española.- constitución del Eje Roma-Berlín. Implantada la dictadura en Grecia

1939 - 1948



1939

Publica "El pozo". Trabaja como redactor en el semanario *Marcha* y en esta publica trabajos críticos bajo los seudónimos de Periquito el Aguador y Grucho Marx.

1940

"Convalecencia" presentado con el seudónimo de H. Ramos, obtiene el premio del concurso de cuentos organizado por *Marcha*.

1941

Publica "Un sueño realizado" y *Tierra de nadie*. "Tiempo de Abrazar" es finalista en el concurso Richard y Farrar para la mejor novela inédita hispanoamericana. Viaja a Buenos Aires por segunda vez.

1943

Aparecen los relatos "Mascarada" y "Para esta noche".

1944

Aparecen "La larga historia" y "bienvenido Bob".

1945

El semanario *Marcha* publica "Nueve de Julio".

1946

La *Nación* publica "Regreso al sur" y "Esbjerg, en la costa".

1939
Fin de la guerra civil española. Estalla la segunda guerra mundial. Alemania invade Polonia; Inglaterra y Francia le declaran la guerra.

1940
Gobierno dictatorial en Bolivia. Comienza la guerra en el norte de África.

1941
Argentina se declara neutral ante la guerra mundial. Hitler invade a la Unión Soviética. Ataque Japonés contra Pearl Harbor; como consecuencia Estados Unidos declara la guerra a las potencias del Eje.

1943
Bombardeo aliado a Berlín. Victoria de los aliados en Túnez y Sicilia. Mussolini es depuesto. Fuerte ofensiva contra los japoneses en el Pacífico.

1944
Bombardeo alemán a Londres. Los aliados avanzan a Italia, en los Balcanes y en el Pacífico. Argentina rompe relaciones con Alemania.

1945
En Argentina, el general Perón asume el poder. Fundación de la Onu y primera reunión en San Francisco. Explota una bomba atómica sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Fin de la segunda guerra mundial. Berlín pasa a ser gobernada por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética. Mueren Roosevelt, Mussolini y Hitler.

1946
Victoria electoral de Perón en Argentina. El Tribunal Militar Internacional, formado por representantes de Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia hace público el veredicto del proceso contra dirigentes nazis acusados de "crímenes de guerra"; días después se ejecutan las penas de muerte.

1949 - 1958

1949

En La Nación se edita el relato "La casa en la arena".



1950

Editorial Sudamericana publica su novela "La vida breve"

1953

Aparece el relato "El álbum". Y escribe El relato sobre Evita, "Ella".

1954

"Los adioses" es publicado por la editorial Sur.

1955

Regresa a Montevideo y colabora con el diario Acción.



1956

En entrega de la Licorne de Montevideo, aparece el relato "Historia del caballero de la rosa y la virgen encinta que vino de Liliput".

1957

El número 5 de Ficción edita "El Infierno tan temido"

1949

Gran Bretaña firma el Pacto Atlántico. Constitución de la República Federal Alemana y de la República Democrática Alemana. Mao Tsé-Tung proclama en Pekín la República Popular China.

1950

Creación de la Unión Aduanera Europea y de la CECA. Inicio de la guerra de Corea.

1953

Fin de la guerra de Corea. Muere José Stalin. La ONU rechaza la admisión de china comunista.

1954

Estado de guerra interna en Argentina. Rebelión contra Somoza en Nicaragua. Rusia reconoce la soberanía de la República Democrática Alemana. Mao Tsé-Tung, presidente de China popular.

1955

Perón, presidente de Argentina, es derrocado por un movimiento militar.

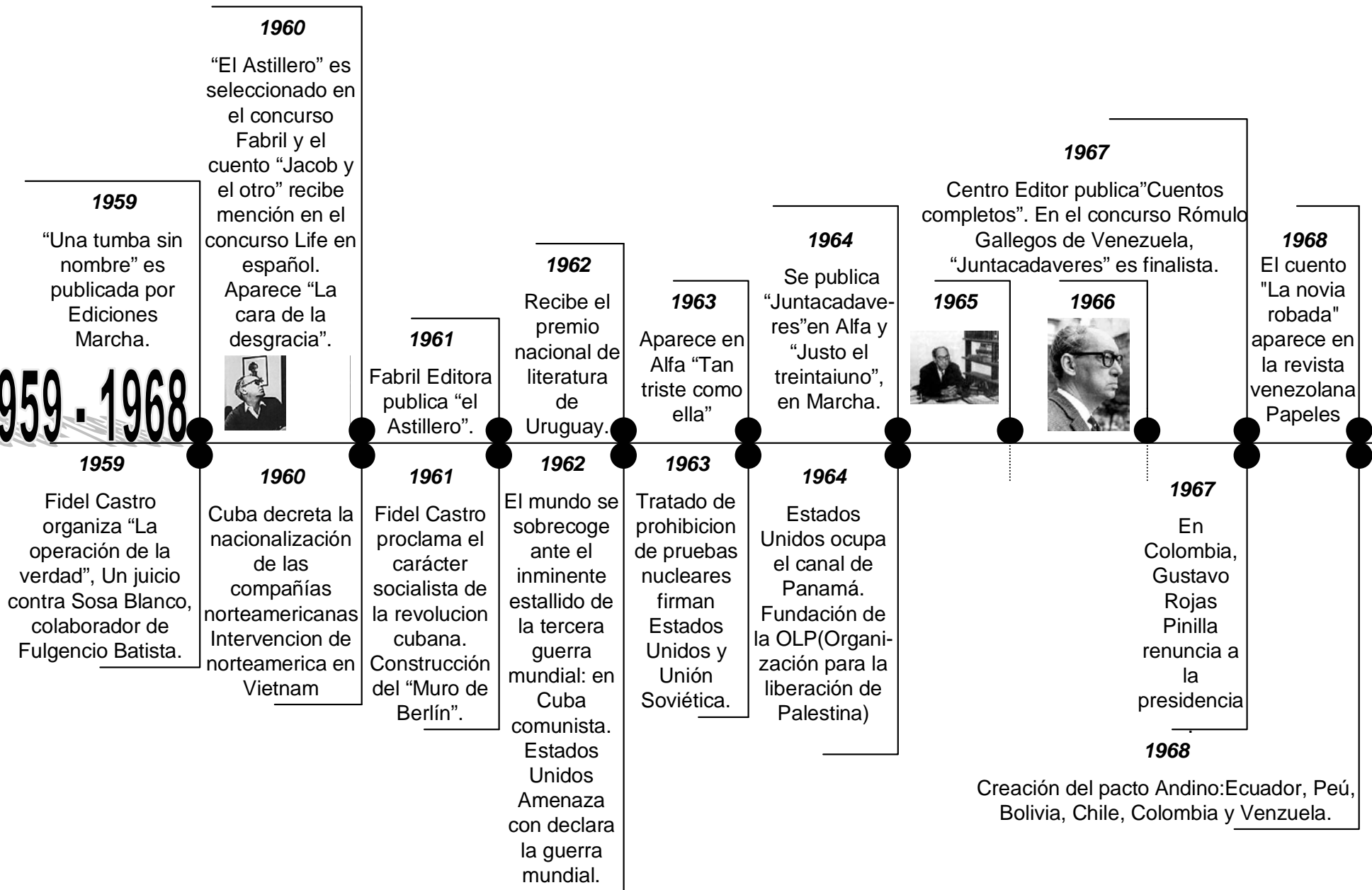
1956

Coalición de Israel, Francia y Gran Bretaña, desencadenan ofensiva militar contra Egipto. En china, campaña de las "Cien flores"

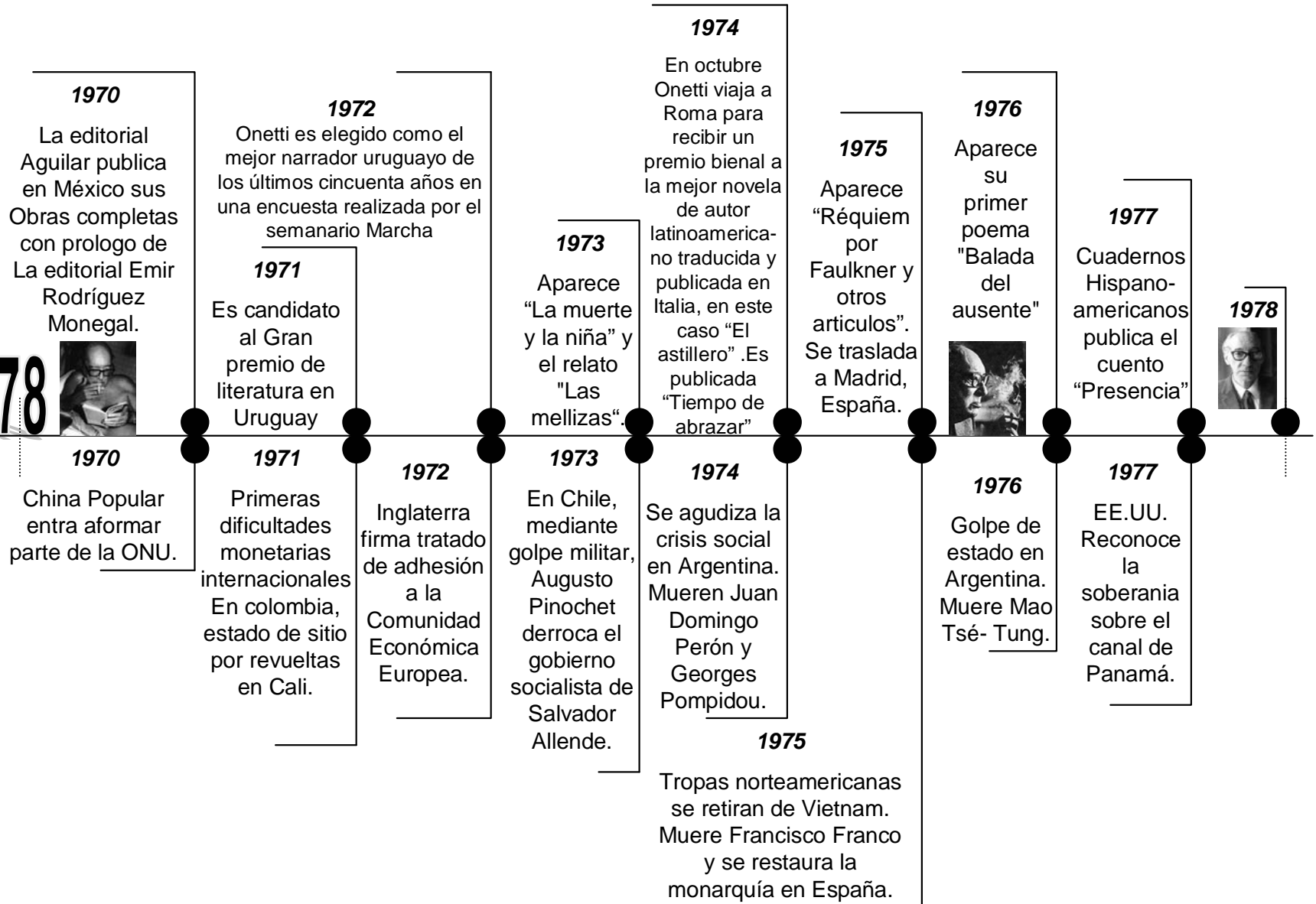
1957

En Colombia, Gustavo Rojas Pinilla renuncia a la presidencia

1959 - 1968



1969 - 1978



1979 - 1988

1979
"Dejemos hablar al viento" es publicada por Editorial Bruguera. Aparecen los relatos "Los amigos" y "Jabón".

1979
Guerra civil en Nicaragua, el F.S.L.N. Derroca a Anastasio Somoza y forma un nuevo gobierno dirigido por la Junta de Reconstrucción.

1980
Recibe el premio de literatura Miguel de Cervantes.



1980
Asesinado Anastasio Somoza en Paraguay.

1982
La revista de Bellas Artes, de México publica dos cuentos cortos: "El Mercado" y "Cerdito".

1982
Guerra de las Malvinas entre Gran Bretaña y Argentina.

1983
Nueva Estafeta publica otro cuento breve, "Luna llena".

1983
Reunión de los países no Alineados en Nueva Delhi. El partido Verde se perfila como la tercera fuerza política de Alemania.

1985
El semanario Brecha publica en Montevideo el cuento breve "El gato".

1985
El movimiento guerrillero M - 19 se toma el Palacio de justicia en la plaza de Bolívar en Bogotá. Mijaíl Gorbachov, secretario general del Partido Comunista soviético, anuncia apertura política en la URSS.

1986
Aparece "El arbol".

1976
Golpe de estado en Argentina. Muere Mao Tsé- Tung.

1987
Mondadori edita la novela corta "Cuando entonces".



1987
En la Unión Soviética comienza a regir la política de apertura (glasnost).



1988

1989 - 1994

1990

El 15 de noviembre recibe el Premio de la Unión Latina de Literatura "por su espíritu universal".



1991

Recibe el "Gran Premio Rodó a la labor intelectual", de la Intendencia Municipal de Montevideo

1993

La editorial Alfaguara publica la que será su última novela, "Cuando ya no importe"



1994

El 30 de mayo, cerca de las tres de la tarde, Onetti muere en una clínica de Madrid. Según su última voluntad, sus restos fueron incinerados y sus cenizas no serán trasladadas al Uruguay.

1990

Cae el "muro de Berlín"; reunificada las dos Alemanias. Amenaza de guerra entre Estados Unidos e Irak en el Golfo Pérsico.

1991

Guerra entre Estados Unidos e Irak en el Golfo Pérsico. Desintegración de la Unión soviética y fracaso del golpe militar contra Gorbachov.

1993

El líder palestino Yasir Arafat y el primer ministro israelí Isaac Rabin firmaron en Estados Unidos un acuerdo que preveía el establecimiento de una autonomía Palestina.

1994

Argentina firma en enero el Tratado de Tlatelolco, convirtiéndose en un país libre de armamento nuclear.

1.4 RESEÑA LITERARIA DE "EL ASTILLERO" DE JUAN CARLOS ONETTI

La farsa común de reconstruir un astillero en ruinas se convierte en una subnormal forma de vida que suplanta la realidad y que obliga a los habitantes de Puerto Astillero a ser actores del mundo de ficción que han creado para sí mismos. Esa realidad sustituida, sin embargo, no da tregua y exterioriza con gritos de dolor y miseria la tragedia final; pues hablar de un "prometedor" Astillero cuando sólo hay un montón de ladrillos mohosos, máquinas oxidadas, partículas corroidas y herramientas muertas es acordar una mentira y empezar a creer en ella. Pero creer en la mentira es para los empleados del Astillero (Larsen, Kuntz y Gálvez) y el dueño (Jeremías Petrus) la única manera de darle un poco de sentido a la vida.

El Astillero epiloga la historia de Justa Larsen (o juntacadáveres), grisáceo protagonista que pasa por los cincuenta años de edad, y que regresa a Santa María ávido de redención después de cinco años de exilio obligatorio. Esta vez convertido ilusoria e irrisoriamente en Gerente General de una empresa inexistente, que pertenece, paradójicamente, a Jeremías Petrus, un viejo patriarca oscurecido por la adversidad de los negocios.

Desde el inicio de la obra se descubre que la situación financiera del Astillero no puede ser peor: acreedores, galpones semidestruidos, maquinaria y herramientas oxidadas, un dueño enceguecido por la nostalgia de los buenos tiempos y tres únicos empleados que no supervisan a nadie, y que por el

contrario sobreviven de los robos ocasionales de equipos que le hacen al astillero.

Estos sobrevivientes que fingen trabajar en las húmedas y deterioradas oficinas: Kunz, el Gerente Técnico y Gálvez el Gerente Administrativo, tampoco reciben sueldo, pero se empeñan en autoilusionarse, se obstinan por contagio del influjo profético de Jeremías Petrus a seguir con el juego. Es por ello que Gálvez piensa que su única puerta de escape es denunciar a Petrus por emitir títulos falsos con los que se apodera del dinero de los accionistas.

Otra de las "ocupaciones" que le permite a Larsen aletargarse es el del "cortejo"; el intento fallido de enamorar, con la colaboración de Josefina, la sirvienta de la casa Petrus, a Angélica Inés, única hija del viejo Petrus. Pero este "juego afectuoso" lo realiza a la vez con la esposa de Gálvez, que está esperando un hijo.

Estos dos pseudo romances constituyen una parte importante de la novela, y se muestran como polos opuestos: por un lado está la lejanía y la frialdad de Angélica Inés, (*la glorieta* y sus heladas noches) y por el otro la calidez de la esposa de Gálvez (*la casilla* y la fogata).

Pero los detalles que van formando el aparente idilio de Larsen con la mujer de Gálvez no transcurren en la clandestinidad, pues hace mucho tiempo a Gálvez dejó de interesarle lo que sucede con su esposa, y con él mismo, por ello cuida con tanto esmero los documentos (títulos falsos) que comprometen al

dueño del Astillero y con los que podría denunciarlo o chantajearlo cuando llegue el momento del derrumbe definitivo y así abandonar definitivamente la farsa.

Esta parte miserable de su vida, "el romance", Larsen se la hace saber en una de sus visitas, a Santa María, al doctor Díaz Grey (personaje recurrente en las obras de Onetti). Este encuentro será la posibilidad de conexión entre Larsen y la realidad; pero a pesar de las razones dadas por el doctor acerca del fracaso del compromiso con Angélica Inés y el derrumbamiento inevitable del astillero, Larsen desea continuar con el juego.

Por su parte Kuntz gasta sus horas y sus días, en el astillero, jugando con los sellos de correo de un álbum al que nunca le añade otros sellos y que refleja el acto inútil de su propia vida; donde el único contacto que creyó tener con el "mundo exterior" es una carta.

Sin embargo, esta carta lejos de devolverle la fe, lo hunde más en la soledad; ya que esta es un manifiesto de abandono y traición, en la que Gálvez los notifica de la decisión de denunciar a Petrus y renunciar a su cargo. Y aunque Larsen trata de impedirlo, su búsqueda es infructuosa; Pues, Gálvez encuentra en esta medida aquel "paso juvenil" que había olvidado desde años atrás cuando comenzó a trabajar en el Astillero. Es así como Jeremías Petrus, va a la cárcel y su empresa soporta su ineluctable derrumbamiento, mientras Larsen hace el reconocimiento del cadáver de Gálvez, quien fue encontrado en el río después de que él mismo resolviera acabar con su vida.

Y aunque la inconformidad de Gálvez frente a su propia existencia es evidente en el transcurso de la novela, Larsen, por el contrario, en un último intento tratara de garantizar su mundo de mentiras por medio de un contrato por cinco años como Gerente General, con un sueldo de seis mil pesos, que hace firmar en la cárcel a Jeremías Petrus .

De regreso a "Lo de Belgrano", en Puerto Astillero, Larsen inicia el lento proceso de la despedida final. Así se lo comunica de manera indirecta al mucamo de la pensión que le entrega la carta de Angélica Inés, quien tres días antes lo había invitado a cenar. Sin importar el retraso, Larsen acude a la cita. Y estando allí reconoce la imposibilidad de acceder al interior de la casa, y Angélica Inés. Para él, pues, no existe otra posibilidad que pasar la noche con Josefina, bebiendo y degustando el placer de la cópula.

Después de abandonar la casa en la madrugada aún ebrio se dirige al muelle, tal vez con la esperanza de encontrar una lancha que lo saque de allí. Pero antes de partir decide husmear ,una vez más, en el Astillero y también en la casilla en busca de el último chance de continuar con el montaje pero al llegar allí encuentra a la mujer de Gálvez en labor de parto.

Es así como el protagonista de la novela se tropieza de frente con la realidad, y el autoconvencimiento en la farsa se desmorona; y aunque trata de escapar de su destino y de sí mismo, la derrota es inminente.

"Murió de pulmonía en El Rosario, antes de que terminara la semana, y en los libros del hospital figura completo su nombre verdadero."

SEGUNDA PARTE

2. APUNTAMIENTOS FILOSÓFICOS

Con "El Astillero" la progresiva "decrepitud" del mundo onettiano alcanza una magistral culminación, a través de una narración ambigua, equívoca y sospechosa donde la pluralidad de niveles significativos permite diversas lecturas, propicia la búsqueda de símbolos o alegorías, y de conexiones con un contexto determinado.

Es por ello que, contrario a lanzar juicios dogmatizadores y teorizantes en torno a los aspectos formales de "El Astillero", propondré unos apuntamientos de tipo filosófico referentes al significado de la soledad y sus matices, tema que consecuentemente nos lleva a realizar el análisis filosófico del ambiente, el color, los personajes y las formas de soledad que se interpretan en la obra de Juan Carlos Onetti.

2.1 APUNTAMIENTOS SOBRE LA SOLEDAD Y SUS MATICES

2.1.1 ACERCA DE LA SOLEDAD

La vida humana se organiza y se construye en las relaciones interpersonales. La conducta de los hombres esta configurada, en gran parte, por la vida con los otros, permitiendo construir en estos un sentimiento de continuidad, de protección de seguridad y porque no decirlo: equilibrio. La respuesta afectiva con el otro responde a una necesidad humana básica universal y su fracaso afecta la naturaleza y el significado de la convivencia en el ser humano.

La soledad es un fenómeno asociado a la calidad de las relaciones interpersonales. Como concepto su significado es vago, posee múltiples aceptaciones y variados matices. Ya que la soledad evoca tanto placer como displacer.

El diccionario de la lengua francesa, *Le Petit Robert*, señala que el adjetivo "solo" aparece por primera vez en el siglo XI (año 1080), derivado del latín *solus* y hace referencia a el ser humano que está sin compañía, separado de los otros, sin vínculos familiares habituales, sin ayuda.

El termino "soledad" surge en el siglo XIII (año 1213) y está ligado a la situación de una persona que está sola de manera momentánea o duradera y asociado al aislamiento, al estado de abandono y a la separación. Además la palabra se vincula con situaciones conexas a aislamiento, retiro, estado de abandono, de separación en el que el hombre se indigna frente a Dios, las conciencias humanas o a la sociedad. Entonces se puede decir que la soledad es una emoción se trate de desesperanza, tristeza, abandono y pérdida; aunque también se puede explicar que la soledad es goce y creación, puesto que para algunas personas como el poeta romántico *Alfred de Vigny* la soledad es fuente de inspiración.

En la soledad como emoción no existe estado fisiológico ni conductual característico, sino una situación de expectativa, una ausencia a veces sin forma que genera un estado de ansiedad difusa. Es decir que la soledad es una experiencia diferente a el aislamiento, la cual refleja la percepción

individual subjetiva de deficiencias cuantitativas (no tener suficientes amigos) o cualitativas (carencias de relaciones íntimas con otros) en la red de relaciones sociales.

2.1.2 LA SOLEDAD EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

La soledad en el mundo contemporáneo adquiere características singulares dentro de una sociedad de masas, donde parece paradójico estar solo, tal como lo definiera David Riesman hace casi medio siglo en su libro *la muchedumbre solitaria*; y obtiene matices diferentes si lo ubicamos dentro de la cultura de la post-modernidad, como lo expresa Gilles Lipovetzky (1994) en *la era del vacío*. Vislumbra un "individualismo hedonista y personalizado" que " se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición"

Kenneth Gergen en *El yo saturado (1992)* sostiene que surgen de nuestro interior numerosas voces, y todas ellas nos pertenecen. Cada yo contiene una multiplicidad de "otros" que cantan diferentes melodías, entonan diferentes versos, y lo hacen a un ritmo diferente. La multiplicidad de estímulos sociales, la pluralidad de modelos, la intensidad de la saturación social producen una andanada de estímulos que quiebran el sentido de coherencia en la vida cotidiana y cercenan la experiencia vital individual, arrojando a las personas a la búsqueda de certidumbres acerca de si mismo, en un círculo vicioso que empobrece y cierra la posibilidad de nuevas experiencias.

Cambios sociales y culturales estructurales, modifican las formas de sociabilidad. El debilitamiento de los vínculos familiares, la fragmentación de los lazos interpersonales acarrearán la disminución de la capacidad de afrontamiento frente a las crisis.

2.1.3 LA SOLEDAD EN LA LITERATURA Y SUS MATICES



En la producción cultural del hombre, la temática de la soledad aparece ya en la Biblia. Dice el Génesis “ no es bueno que el hombre esté solo, hagámosle ayuda semejante a el. Y así Dios creó a la mujer, por lo cual el hombre dejará a Desde la literatura, la dimensión de la emoción evocada parece ser la misma en diferentes épocas. La soledad es en casi todos los casos ausencia que se asocia al vacío cuando no a la muerte. Hay “soledad” y “soledades” (D’Alessio, 1970) La soledad objetiva no existe, se trata de una situación o condición que evoca un sentimiento.

El poeta Alfred de Vigny evoca en su poema “Moise” la soledad del líder, del conductor y guía de un pueblo. Es como si solo la poesía y la literatura se permitieran explorar con palabras los matices de su profundidad.

"La soledad es el imperio de la conciencia", diría un romántico como Gustavo Adolfo Becquer, puesto que existen pensamientos que solo nacen con la soledad.

La soledad del poeta va más allá del aislamiento, implica una búsqueda insaciable, donde no siempre la necesidad del otro está presente, sino que la trasciende. Es también la del hombre que no encuentra su sitio en el mundo. Es igualmente la falta de pertenencia, el extrañamiento, la ajenidad.

La soledad existencial, tal como fue desarrollada por los filósofos existencialistas, enfatiza que el hombre está esencialmente solo, preso de su piel, carente de religión o significado en la vida. La existencia del hombre mismo es contingente. A esto se refiere Jean Paul Sartre cuando habla de "La Nausea" (1938), no podemos huir de nosotros mismos, de la única certidumbre que tenemos en la vida: cada uno de nosotros tendrá que atravesar solo el umbral de la muerte. Y agrega Albert Camus que "la vida es un aterrador aprendizaje de la muerte". Es esta una visión nihilista de la vida, donde no es la presencia o ausencia "del otro" lo que se expresa en la carencia, sino la falta de sentido de la vida.

El lenguaje literario, con su riqueza de matices, permite recorrer una gama extensa de este sentimiento, es por ello que la presente investigación busca disertar sobre la soledad en el libro "El Astillero" de Juan Carlos Onetti.

2.1.4 LA SOLEDAD UN ANÁLISIS FILOSOFICO

la soledad considerada en sí misma, puede ser definida, como una manera negativa y poco constructiva de sentirse alejado de los demás. Específicamente, la soledad es tanto un modo mentalmente aflictivo, como físicamente estresante y doloroso de sentirse y estar solo. Es una soledad involuntaria relacionada primeramente con el propio estado de separación y secundariamente con la separación de los demás. Claro que la separación puramente física no es una condición necesaria, ni suficiente, para sentirse solitario. Como es bien sabido, uno puede sentirse intensamente solo en la presencia física de otra persona, cuando la presencia o disponibilidad del otro es insuficiente y no satisface las necesidades del que se siente solo.

Además, la soledad ocasiona una deficiencia que incorpora principalmente un defecto cualitativo, y/o secundariamente una deficiencia cuantitativa, de ese tipo de intimidad interpersonal que es significativo, y de un tipo de significado interpersonal que es íntimo.

Adicionalmente, la soledad es tanto la ausencia de la presencia personal del deseo por otro(s), como la presencia de la ausencia del otro, ambos causantes de sentimientos de vacío y superficialidad que acompaña a la soledad. Paradójicamente, entonces, la soledad es un sentimiento frustrado y desesperado, de un vacío profundo lo cual es el resultado de la ausencia o presencia inadecuada del otro deseado. El vacío mencionado antes, está lleno de negaciones personales y negatividades emocionales. Contiene dichas negaciones personales, en que la soledad hace que uno se sienta nulo, como un ser exento de plenitud. Incluye las negatividades emocionales

en que la soledad contiene opiniones personales negativas contra uno mismo, como sentimientos de inutilidad, vergüenza y culpabilidad.

Hablando estrictamente, la soledad se refiere a futuras relaciones personales las cuales ansiosa y agonizantemente uno anhela; en un segundo plano, se refiere a relaciones deseadas que están temporalmente ausentes o no existen, y que uno, entonces, extraña; y en tercer lugar, la soledad concierne relaciones que uno cree permanentemente perdidas o que han sido desojadas. Por consiguiente, la soledad es un fenómeno que eminentemente demuestra un deseo frustrado por una experiencia futura o algún tipo de intimidad con otra persona.

2.1.5 TIPOS DE SOLEDAD

La soledad es un fenómeno humano, un sentimiento complejo, con múltiples facetas, dimensiones y orígenes, contextos y significados. Con respecto a su tipología, Según el Filósofo John G. McGraw ¹² las siguientes formas de la soledad pueden ser distinguidas conceptualmente y experimentalmente así:

a) La soledad metafísica

El tipo de soledad mejor comprendido y la que sirve como base y fondo para todas las otras formas es metafísica en su naturaleza. Este tipo de soledad señala una falta de solidaridad y solidez íntima y significativa con otros seres.

¹² McGRAW, Jhon. "La soledad un análisis filosófico". *Revista de filosofía*. Departamento de idiomas de la Universidad Iberoamericana, plantel México. Numero93. Septiembre-Diciembre. 1998.

La soledad metafísica representa el entretrejimiento experiencial de las categorías de la realidad, por ejemplo, la nada y sus contrapartes metapsíquicas, o sea sentimientos de gran vacío y superficialidad en oposición a sentimientos de plenitud y sustancialidad. Es un "hambre" (todo tipo de soledad puede ser descrito apropiadamente como una clase de hambre emocional por intimidad / significación) o una "sed" por la plenitud, por el complemento, y la conexión de los seres.

Este tipo de soledad es como un "estado de ánimo supremo", una aprehensión penetrante y etérea con respecto a la propia separación de uno como un todo. En la soledad metafísica extrema, el sentimiento negativo de soledad o separación puede derivarse del sentimiento de ser solo sin episodio infinitesimal entre el y/o dentro del interminable tiempo y espacio infinitos. Existe un sentimiento árido de estar en el espacio ilimitado de una galaxia de seres incoherentes y diferentes. Uno puede sentirse sin fundamento, a la deriva, como se describe, por ejemplo, en las palabras de Coleridge: "solo, solo, completamente, completamente solo / solo en el vasto, vasto mar, con nuestra "alma en agonía". En la soledad metafísica profunda, hay una sensibilidad hacia la incertidumbre, hacia la fragilidad y la contingencia del sujeto humano. Correlativamente, los objetos pueden parecer fuera de lugar o en desorden; ellos están sin conexión o continuidad. Es más, el mundo de objetos materiales puede parecer insustancial e irreal. Es como si el mundo se estuviera destruyendo; parece ser poroso, etéreo e impredecible. De este modo, mientras el deseado mundo interpersonal se aleja de todo logro, los metafísicamente solitarios pueden sentir una desintegración y un abandono del mundo de objetos que se compara a su propia fragmentación interior.

La experiencia de la falta o pérdida de sujetos y objetos, junto con su continuidad el uno con el otro, contrasta el sentimiento de estar andando a un pasado metafísico (según C.S. Peirce) en el cual personas y cosas están significativamente e íntimamente conectadas con estabilidad y serenidad. Tales conceptos, como armonía y desarmonía metafísica y la unidad y multiplicidad, están presentes en la noción de soledad metafísica implícita en la doctrina de Empédocles respecto a las categorías universales de lucha en oposición al amor. En la soledad metafísica, las fuerzas de "neikos" (símbolos de eris, enemistad y conflicto) vencen a las fuerzas de "Philotes" (emblemas de eros, concordancia y cooperación). En las garras de la soledad metafísica uno cree que la disyunción y discordancia de los seres son más prominentes y poderosas que su congruencia. La disolución de la "Gran Cadena del Ser" medieval y el descubrimiento de que la tierra no era el centro del universo, representan dos desarrollos que resultaron en una soledad metafísica catastrófica.

Las causas de la soledad metafísica están arraigadas en el concepto de individualización (sea física, mental o espiritual en su naturaleza), que tiene que ver con la separación de seres, la factualidad de la cual puede crear un anhelo agitado y ansioso, por una congruencia más íntima con la realidad. Como Erich Fromm observa, el verse uno como una entidad separada es la "fuente de toda ansiedad"; uno podría "volverse loco" a causa de la prisión de su soledad, comenta, si uno "no pudiera unirse, de una manera u otra, a otros hombres y al mundo exterior." De esta manera, el fenómeno de la soledad metafísica apoya la necesidad de la socialidad radical del ser humano, y demuestra que su existencia es inherentemente una cuestión de co-existencia.

También afirma la necesidad humana de encontrar y/o crear intimidad / significado con respecto a la realidad.

Para neutralizar la división o la desunión del ser(es) y su concomitante soledad metafísica, uno puede anhelar una integración entitativa completa con otros, incluyendo la suprema unidad del monismo metafísico en la cual todos los seres son literal y numéricamente uno. Monismo significa un deseo vehemente por la unidad estructural de los seres, más allá de cualquier unión funcional que ya pueda comunicarlos y unirlos. El monismo metafísico refleja, en parte, la necesidad de evitar su antítesis: el sentirse encarcelado en un aislamiento atomístico o monádico.

La soledad metafísica es no sólo materia del pensamiento filosófico, sino también es un tema literario bien conocido. Por ejemplo, el aislamiento metafísico está presente en un personaje de T.S. Eliot que lamenta que "siempre ha estado solo ... / uno siempre está solo./ Todos estamos solos, o así parece". Esta soledad indeseable, con su temor hacia la separación, es, para E. BulwerLytton, el tema universal de los poetas:

¡Solo! Esa palabra desgastada tan ociosamente hablada, tan fríamente oída, sin embargo es todo lo que los poetas cantan, y el dolor conoce, esperanzas malgastadas, mueren en esa palabra ¡Solo! .

b) La soledad epistemológica

Si la distancia hacia el deseado otro no puede ser atravesada metafísicamente (estructuralmente), siendo o convirtiéndose en el otro, tal vez puede ser llenada epistemológicamente, o sea a través de las funciones de la conciencia.

Para ejemplificar la soledad epistemológica, uno puede recurrir a la opinión del filósofo B. Mijuskovic quien sostiene que todos los actos de conciencia y conducta son, en el análisis final, motivados por el deseo de escapar o evadir la soledad. Sin embargo, lograrlo, razona él, es imposible ya que la conciencia está de tal forma constituida que la soledad le sirve como su principal elemento, o sea, como su principio universal y necesario. Por consiguiente, la soledad es el prisma a través del cual percibimos y evaluamos la realidad, aunque no seamos conscientes del prisma. Ningún modelo declarado de conciencia, afirma Mijuskovic, ya sea reflexivo, fenomenológico, o conductista-materialista puede explicar cómo podemos satisfactoriamente llegar a tocar a otros, o ser tocado por otros a fin de rescatar la conciencia de su propio "motivador principal," la soledad misma. El resultado de estos esfuerzos frustrados es que la soledad epistémica es insuperable.

De otro lado, la soledad epistemológica está ligada a la opinión de que uno está demasiado cerca de uno mismo para poder conocerse, y demasiado lejos de los demás para ser conocido. Siguiendo esta idea, el conocimiento propio de otras personas es superficial, y entonces, genera la soledad epistemológica. Además, podría ser afirmado que aunque el conocimiento pudiera penetrar hasta el interior del ser, o de los demás, y que fueran estos actos los que la intimidad busca, es solo un conocimiento trasluciente y no transparente, y entonces este conocimiento no alcanza la cercanía requerida.

Aunque existen dimensiones transparentes, o elementos del ser consciente que son cognitivamente confirmables, todavía podemos decir que la unicidad del ser está enterrado en el inconsciente, en regiones de la mente que no son

accesibles o recuperables por ningún tipo de conocimiento. Todos estos obstáculos cognitivos y objeciones a la accesibilidad a la mente consciente o subconsciente, juegan un papel esencial en la creencia del solitario, de que el ser, y en particular, su singularidad y distinción personal, están escondidos. Por consiguiente, y además del deseo de ser reconocidos en su valor intrínseco como personas, los seres humanos quieren ser reconocidos por ser ésta o esa persona especial, y cuando sienten que no lo son, ocurre la soledad epistemológica.

Sin embargo, la gente solitaria, no solamente se queja de la falta de reconocimiento de su persona esencialmente diferente y de la falta de comprensión y aprecio, sino también de que su pura existencia es desconocida e ignorada. Tienden a creer que su presencia no es tomada en cuenta, y su ausencia menos (si la doctrina del "percipi est esse" se aplica a alguien o a algo, es al ser humano solitario). Finalmente, la inaccesibilidad cognitiva es responsable de la convicción común del profundamente solo, que éste no es solamente desconocido (tanto con respecto a su existencia como también a su esencia única y personal), pero que es también, como una cosa kantiana, en sí misma incognoscible.

c) La soledad comunicativa

Asumiendo que los obstáculos epistemológicos de la soledad pueden ser superados, aun así, uno puede no ser capaz de comunicarse satisfactoriamente con otros. Muy posiblemente el estado interior del individuo es inconmensurable con todo vehículo de exteriorización, una condición que impide el intercambio de intimidades. la soledad comunicativa se refiere tanto a

la soledad que surge cuando uno no puede comunicarse en general, como a la soledad que tiene que ver con la inhabilidad o indisposición de comunicar sentimientos negativos, o de negación y aislamiento, que emergen de los otros nueve tipos de soledad. Es precisamente la naturaleza de todas las formas de soledad, particularmente cuando es intensa y habitual, el prohibir la comunicación debido a una subyacente no disponibilidad de soledad contienen barreras tanto generales, como específicas, a lo comunicativo de su naturaleza, causas, contenido o algún otro aspecto de su constitución. De ahí, la propuesta filosófica: "Teoría de la Acción Comunicativa" de J[urgen Habermas y de la cual podríamos decir que es la "contrarréplica" a la soledad, o mejor el hombre es un sur del lenguaje y la comunicación.

La soledad evidencia la extrema naturaleza solitaria de los humanos en una forma que ninguna otra experiencia puede. En la medida en que uno puede hablar de esta soledad, en la misma medida uno puede sobrepasarla. Pero la soledad comunicativa no puede ser sobrepasada por ninguna forma de expresión. Claro que uno puede decir que la pura comunicación de la creencia de que la soledad es invenciblemente incomunicable, puede crear una reacción simpatética (en sí una forma de intimidad) en otro y de esta manera la soledad comunicativa puede ser disminuida. Del otro lado, aquellos que son testigos de la agonía de la soledad no mitigada, se pueden alejar de los que sufren de ella, y así crear un aislamiento e incomunicación mayor del ser y/o del otro. Igualmente otras formas.

d) La soledad ontológica (intrapersonal)

La soledad ontológica se concentra en la falta de la presencia del "ser" en uno mismo, una deficiencia derivada de la falta de la presencia del deseado otro, y de uno con el deseado otro. Es el sentimiento de división o divisibilidad del ser (por lo tanto, este tipo de soledad es titulada ontológica). En esencia, la soledad ontológica es el sentimiento de amenaza de no poder obtener o mantener la identidad y la integridad propia del ser a causa de la falta de intimidad/significación en el ser. Se experimenta cómo estando ante una pérdida y perdido, como dice p.c. Cummings, en el "cuarto enorme del ser." Es como estar sin una brújula interior, en lo que Loren Eiseley llama el "continente fantasma del ser." De manera semejante, Nietzsche alude a los peligros (y a las oportunidades) de estar perdido en el laberinto solitario del ser.

La soledad ontológica severa puede ser patológica. Puede enervar el cuerpo, fragmentar la mente, destrozar el espíritu, y, en general, puede despersonificar el ser. La soledad es un contribuyente significativo y consecuencia de psicosis y neurosis. Por ejemplo, los psicoanalistas Melanie Klein y Harry Guntrip, consideran que la soledad está en el centro de la gran mayoría, si no de todas, las enfermedades mentales. La soledad patológica marca un cambio de la desesperación a la depresión, "de una soledad provisional con su ausencia de relaciones como dice R.D. Laing, "a la desesperación permanente y soledad perpetúa en donde toda relación es percibida como ausente."

e) La soledad étnica

De acuerdo con Balzac, "la soledad es horripilante a todo ser humano", y, de todas sus variedades, la soledad moral es la más aterradora. La soledad moral incluye la soledad inherente en la libertad, selección y responsabilidad al igual que la formación de valores, decreto y compromiso. Esta vincula la gran faena de encarar nuestra soledad en todas sus formas, y convertirla en algo éticamente constructivo que, a su vez, nos obliga a vivir, y a subsistir en nuestra soledad. Algunos rasgos elementales de la soledad moral son indicados por Sartre y por Nietzsche.

Sartre afirma que el precio de la libertad es la soledad; declara en *Las moscas* que el "regalo" de la libertad "es uno triste, de soledad y vergüenza". Orestes, el héroe de su oscura obra pierde a su hermana, su único amor y felicidad en la vida, ya que debe escoger la libertad y la soledad, por un lado, o el amor y la esclavitud por el otro. Orestes escoge la libertad y luego se estremece al darse cuenta que está condenado a estar "solo, solo, hasta la muerte." Al descubrir que la soledad y la libertad están inextricablemente conectadas en la vida y en la muerte (¿y en el más allá?), Orestes también aprende que cada persona es abandonada en el universo sin ninguna guía moral o pauta. Así Orestes exclama:

En la angustia de la libertad, uno escoge y es responsable de su propia soledad, y el significado de la misma en la existencia moral del ser. Es más, la persona sartreana es no sólo responsable de sus decisiones, sino que es constituida como una persona precisamente por la serie y la suma de dichas

acciones solitarias. Aunque uno no es responsable de ser responsable (ya que está condenado a la libertad y por lo tanto a la soledad), es solamente responsable de crear su esencia, lo que quiere decir que la existencia precede a la esencia. Sin embargo, la soledad que se encuentra dentro de todas las decisiones no detiene la propia. En su interminable y angustiada responsabilidad, ella es responsable por todos y por todo en el sentido de que uno está obligado a modelarse a sí mismo lo más clara y valerosamente posible, para poder servir de modelo a otros. Esto para Sartre es la pavorosa soledad de la libertad y de la responsabilidad que aflige a todos y siempre.

Mientras Sartre sitúa la ética y la soledad en un contexto esencialmente de igualdad; Nietzsche puntualiza una moralidad elitista infringida en la propia superación de la soledad y de su transformación de soledad a solitud. Para él, el aristócrata genuino es un ser básicamente solitario que escala montañas de moralidad no solamente para individualizarse a sí mismo como un ser totalmente humano, sino también para separarse de las patéticas mediocridades morales de quienes se unen para proteger los peligros y exigencias de la soledad y de la solitud. Los maestros de la soledad deben escapar de sus soledades para evitar a las multitudes con sus resentimientos pusilánimes y venenosos. Siendo así, los antes nombrados deben fortalecerse como acero, advierte Nietzsche, contra el terror inevitable de estar sólo y solitario lo cual resulta de estar sólo con "el juez y el vengador de nuestras propias leyes" o sea con nuestra propia conciencia.

Zarathustra, el "yo alterado de Nietzsche", "el más solitario de los solitarios," exhorta a los "espíritus libres" y a los "arriesgados" a recorrer solos en ambas, soledad y solitud. Aquellos espíritus que viven peligrosamente, revelan estilos de carácter, virtud y felicidad más allá de las categorías convencionales y conformistas del bien y del mal, las cuales son las representantes de una mentalidad y moralidad esclavista y de montón. Para aquellos que pudieran crear valores olímpicos, la soledad y la solitud son las catalistas y el criterio para alcanzar superioridad moral. Consecuentemente, esa persona está sola, afirma Nietzsche, "quien sabe cómo estar lo más solitario".

Es dentro de la propia solitud que uno debe confrontar la más formidable némesis: uno mismo. En la solitaria realización de la fuerza de voluntad, (la misma, que puede ser construida en el contexto de auto-superación como la incesante creación de un sí mismo auténtico), el individuo debe enfrentar "el minotauro troglodita" que habitó los dominios subterráneos del ser. El peor enemigo, predice Nietzsche, será siempre uno mismo. "Solitario," advierte él, "estás siguiendo el camino hacia ti mismo", pero al cruzar hacia sí mismo, uno debe ir a través de los "siete demonios", si uno puede volverse totalmente humano y anticiparse al super-hombre. Nietzsche advierte a aquellos que se embarcan en esta odisea interior que uno puede ser ambos, su mejor o su peor en la solitariedad. Si las recompensas a sobrellevar la soledad y la solitud son inestimables, proclama él, entonces sus peligros son tanto morales como psicológicos.

f) La soledad existencial

"Vivir es estar sólo. El último resultado de la creación es un estremecimiento ante nuestra soledad" (C.F. Hebbel). Es la soledad existencial la que va a ser subrayada en el testimonio de Hebbel; es el reconocimiento de la soledad esencial que persiste a través de la vida. Con respecto a esto, el lamento de Joseph Conrad, de que los humanos son "solitarios desde la cuna hasta la tumba y tal vez más allá", refleja el predicamento humano como uno de soledad existencial. Esta clase de soledad está contenida en la inevitable ruptura de la intimidad/significado del ser aislado tal como procede en términos de individualización y socialización, evolución y retroceso y la integración y desintegración la soledad existencial puede, de hecho, abarcar el filo cortante de dichos procesos.

Más aún, el lapso de vida común está compuesto de edades biológicas e .intimidad/significación. Por ejemplo, la transición de infancia a niñez y a adolescencia y de allí a la adultez, ancianidad, senilidad, agonía y muerte, todos ellos con sus diversos ritos de tránsito, implican períodos de soledad existencial. Aún más, tales factores como estilos de vida negativos, ocupación, enfermedad y discapacidad además de calamidades naturales y humanas, todos pueden tener efectos acumulativos en profundidad, intensidad y extensión de la soledad existencial.

La existencia está demarcada por lo que Karl Jaspers llama "situaciones límite" o "frontera" los cuales incluyen terminación, azar, muerte y soledad propiamente. Aunque finalmente impenetrables a la comprensión humana, estas situaciones son universalmente inherentes en la existencia humana y

son cruciales para el desarrollo de la autenticidad. Parece que la soledad existencial es no solamente una situación límite sino que es en sí misma la frontera dentro de todas las otras situaciones de frontera. En esta conexión uno debe distinguir entre la experiencia de la soledad y la soledad de la experiencia. Es la última la que es la soledad existencial y la situación limitante dentro de todas las fronteras.

La muerte es ciertamente el paradigma no sólo de la soledad existencial sino de todas las soledades, un punto de vista que Rollo May sugiere al afirmar que "toda soledad es temida como el espectro de muerte". Nosotros podríamos ser seres -hacia- la muerte, como Heidegger propone, pero debido a que la muerte por definición está fuera de la experiencia (la muerte es el fin de la experiencia y no la experiencia del final), está, por lo tanto, fuera de nuestra propia comprensión, y además de nuestro propio control. De aquí que uno no puede acaparar su naturaleza como lo hacemos con facetas y formas de la soledad que ocurre dentro de la vida. Como resultado, la falta de poder humano antes de la muerte no sólo aumenta otros tipos de soledad existencial sino que puede infiltrar además otras formas de soledad. Matthew Arnold bruscamente captura la realidad de la soledad mortal que habita en la existencia humana y que marca el final del aislamiento de los seres humanos.

g) La soledad emocional (Eros) y social (Amistad)

Mientras que una falta o defecto de la intimidad / significación concierne a todas las nueve categorías de soledad, su falta es tal vez construida más frecuentemente en términos de soledad emocional y social, mejor consideradas juntas. Enunciado brevemente, la soledad emocional es la falta de intimidad/significación erótica, romántica, sexual y genital. La soledad social consiste en una falta de deseo de intimidad/significación en relación con amistad, amabilidad, compañerismo, trabajo social, comunidad y experiencias comunes compartidas como un todo. La soledad emocional puede tomarse como una deficiencia de intimidad compartida mientras que la soledad social es principalmente una deficiencia de compartir íntimamente.

Dicho esto, algunas observaciones aclaratorias con respecto a la naturaleza de la intimidad y significación son particularmente apropiadas aquí. Intimidad es el lado más subjetivo de la significación, mientras que la significación es el componente objetivo de la intimidad. La intimidad, plataforma y pináculo de la significación (especialmente cuando se refiere al amor genuino) reside dentro del más íntimo y más propio dominio de la significación. La intimidad es más íntima porque se opone y busca la absoluta interioridad y es más propia porque concierne a la piedra angular y al corazón de nuestra libertad, incluyendo el propio descubrimiento de esas significaciones, consideradas las más personales y privadas.

Por lo tanto, la intimidad es el aspecto más personal de la subjetividad en su dimensión espiritual, mental y física. Sin embargo, la intimidad genuina no debe ser construida como subjetivista, porque mientras ella transforma el

mundo interior de sus sujetos, los transporta al mundo objetivo, enriqueciendo este mundo con sus valores personalizados. Más aún, la intimidad genuina lo libera a uno de un egoísmo subjetivista. En este sentido la intimidad es objetiva. Pero mientras que la intimidad puede ser cognitivamente objetos, ella trasciende mientras circunda el mundo objetivo, vivificando y unificando sus valores y significaciones. De hecho, uno puede correctamente enunciar objetividad de la intimidad tanto en el sentido de que la última puede percibir sus objetos desde una perspectiva privilegiada y luminosa, como en el sentido de que la intimidad, y más especialmente el amor, tiene componentes objetivos y racionales, incluyendo su propio lenguaje y su propia lógica, tal como Agustín, Pascal y Max Scheler han argumentado persuasivamente.

En efecto, uno puede hablar de intimidad como "transobjetiva" precisamente porque ella libera lo que es intersubjetivo y rescata lo íntimo del egoísmo subjetivista. Además, la intimidad genuina (la pseudo-intimidad con seguridad aumenta la verdadera soledad que uno lucha por superar o evadir) personaliza objetos y más generalmente la naturaleza como un todo, aun cuando objetos y significaciones impersonales ayudan a naturalizar individuos. En suma, la intimidad aclara tanto como ilumina y sin ella la vida resulta tediosa y tenebrosa al punto que el significado de la vida en sus partes y como un todo disminuye y puede hasta desaparecer. Por cierto, una vida sin intimidad y sobre todo sin amor podría señalar la soledad consumada de una existencia sin sentido.

h) Soledad cultural

Individuos y grupos y aun sociedades y naciones enteras que se consideran excluidas, dejadas de lado, no tomadas en cuenta, no conectadas o desconectadas de la fuente principal y de sus varios poderes (poderes que de ninguna forma determinan las normas, o la falta de ellas en la intimidad/significación dentro de la sociedad) sufren soledad cultural. Esta forma de soledad, por lo tanto, implica una falta de cohesión e identidad cultural. Para compensar por esta carestía de pertenencia y adherencia, algunos individuos son conducidos hacia falsos tipos de independencia y de dependencia. De esta manera, forasteros negativamente autónomos, pueden desarrollar una dependencia excesiva hacia miembros de una sociedad marginada lo que en sí puede ser una unión negativa. Por ejemplo, miembros de una pandilla pueden buscar una individualidad no-conformista con respecto a la sociedad como un todo, pero son en sí mismos conformistas con respecto a la pandilla misma. Por supuesto que las ideologías dominantes y las prácticas socio-culturales pueden producir una "cultura de soledad" tal como ocurre, por ejemplo, en sociedades en las que un enfoque extremadamente individualista y orientado hacia el éxito, puede aislar a la gente entre sí a través de inadvertida competencia, consumismo y codicia.

La soledad cultural se encuentra, por ejemplo, entre muchas categorías, tales como minorías, tanto étnicas, de inmigrantes, como también entre ciertos grupos de edad y sexo. Aquellos que no son privilegiados y marginados, los abandonados, los destituidos, los no tomados en cuenta, los que están fuera de la ley, los parias, los rechazados y todos aquellos que de alguna manera

sienten que no pertenecen completamente y que son por lo tanto relegados al margen socio-cultural, experimentan soledad cultural. Esta última tiene mucho más en común con la soledad social y con la cósmica así como también con el fenómeno llamado nostalgia, soledad, y especialmente alienación, todos los cuales están primariamente relacionados con la separación y secundariamente con la característica separatista de la soledad.

i) Soledad cósmica

En la soledad cósmica existe el sentimiento de que no sólo existen seres caóticamente dispersos y discordantes (un sentimiento prevalente también en la soledad metafísica), sino que no existe persona o entidad personal que sea inmanente o trascendente con respecto a los entes o a su totalidad. Consecuentemente, existe el sentimiento de estar solo en un universo impersonal, escaso de cualquier intimidad/significación extrema o personalizada. Es un mundo que aparece insociable, desinteresado, hostil y, tal vez lo peor de todo, devastadoramente indiferente a las necesidades humanas, especialmente a las de afiliación, afecto y afectividad en general.

El sentimiento de estar en un universo impersonal, indiferente o, enemigo a las necesidades humanas, provoca que uno sienta que la vida es absurdamente precaria y fortuita. Con Leibniz uno puede preguntarse por qué hay algo en lugar de nada, y con Bertrand Russell, quien considera que si éste es el mejor mundo posible, (a la Leibniz), entonces es estremecedor pensar cómo sería el peor mundo. Tal vez el universo, tal como Sartre afirma, es simplemente un hecho salvaje (sin significado) y brutal (sin intimidad) sin ninguna meta dada en relación a sus partes o su declarado todo; de este modo el mismo universo

resume la verdadera definición de soledad como la falta de intimidad/significación, la cual resulta en la soledad de desamparo y abandono universal.

Dios es concebido comúnmente como la panacea de todas las formas de soledad. De acuerdo a esto y con respecto a la soledad cósmica como tal, la deidad es entendida tradicionalmente como el territorio y meta final de toda intimidad / significación. Sin Dios y sin la presencia divina, el universo parece ser un hueco, un vacío que los seres en búsqueda de intimidad /significación, aborrecen. Para ser liberado de la soledad cósmica el vacío universal debe recibir una personificada y personalizada totalidad de intimidad / significación. En esta corriente, Edna St. Vincent Millay escribe que es "terror extremo y soledad" lo que lo obliga a uno a referirse al vacío como una divinidad . Dios es, en las palabras de Denis de Rougemont, la forma original y extrema de la divinidad. Ferdinand Ebner describe a Dios como la divinidad absoluta y a la soledad absoluta como la ausencia de divinidad en el Yo. Para estos escritores un universo sin Dios, lleva a una destitución cósmica, mientras que creer en Dios hace al universo parecer amigable y personal, un mundo de cuidado cósmico en lugar de uno en el que la soledad, en compañía de sus semejantes en lo absurdo y lo alienante, abundan. Por otro lado, hay algunos, como Nietzsche, que igualan al vacío infinito con el helado aliento de la soledad y con la morada de los pocos que auténticamente se atreven a no "ver" en él la divinidad, sino su "muerte" e inexistencia. Para Sartre, Dios no es nada más que la soledad del hombre, los fútiles proyectos y proyecciones del mismo. La conciencia humana, en su punto de vista, no es más que un hueco en el ser,

una nada solitaria, vacía y empobrecida que vanidosamente aspira a la plenitud de Dios.

2.2 APUNTAMIENTOS FILOSOFICOS SOBRE LA SOLEDAD EN "EL ASTILLERO"

2.2.1 EL AMBIENTE DE LA SOLEDAD

*"Por las tardes la soledad y el fracaso se hacían sólidos en el aire helado y Larsen se abandonaba al estupor"*¹³.

A pesar de que el tema esencial de esta investigación se refiera a la soledad dentro de la creación novelística, se debe decir que las obras de Onetti son, en primer término, obras de personajes y no de ambiente. Es decir que el enfoque esencialmente apunta a los seres humanos y no al medio que ocupan. El ambiente creado es sobre todo un recurso técnico, pero este forma parte importante del relato: permite que las actividades de los personajes, tanto interiores como exteriores se plasmen sobre la página en imágenes poéticas. A lo largo de la creación onettiana va proporcionándose un ambiente que permite la fusión entre el personaje y el espacio. Las fronteras entre lo real y lo fantástico se desdibujan cada vez más hasta que en *El Astillero*, los personajes y los espacios se funden irrevocablemente.

Es así como Juan Carlos Onetti se vale de diferentes aspectos ambientales en el transcurso de su obra tales como la lluvia, la humedad, el viento, etc.

¹³ ONETTI, Juan Carlos. *El Astillero*. Barcelona: Editorial Bruguera S.A. 1980. Pág. 192

Para crear un escenario fantasmal donde el poderío incontrollable de la naturaleza deja en evidencia la insignificancia del hombre; y aunque algunos elementos son más recurrentes que otros, hay una suerte de orquestación de imágenes en la que todos los fenómenos naturales participan.

Es decir, Onetti intensifica la desolación y soledad reinante con la presencia continua de una atmósfera opresiva y lúgubre. Pues si bien la descripción de la naturaleza no tiene valor en sí, como documento, existe en íntima dependencia subjetiva con el hombre. En especial con Larsen, el protagonista de la novela, para quien el ambiente dominante no es más que una red simbólica que lo atrapa e intensifica, en varios planos, con su intolerable situación, como si los fenómenos naturales se pusieran en consonancia para su hundimiento.

Desde el inicio de la obra, Onetti utiliza este recurso narrativo para pronosticar el destino de Larsen, como en su llegada a Puerto Astillero donde la monotonía de su vida futura se ve reflejada en un aire estático: *"El cielo había terminado de nublarse y el aire estaba quieto, augural."*¹⁴; y en el transcurso de la obra se le muestra como un fantasma errante, templado de frío y *"chorreante de agua"*, que continua su eterna e insensata peregrinación.

Otro medio que utiliza el autor para crear el ambiente en su Puerto astillero es la asociación de la lluvia con el viento, otro elemento depresivo, que amplía la visión de un mundo hostil, un mundo que abruma a Larsen, donde la soledad es tan agobiante que se oye el silencio y su presencia se vuelve casi palpable:

¹⁴ Ibidem. Pág. 13.

En la obra hay continuas referencias al caminar de Larsen *"escuchando el silencio"*, o escuchando *"la aspereza del silencio"*¹⁵: en otra oportunidad se muestra un giro verbal más lírico, de resonancias rulfianas: *"entonces el silencio se hizo un poco más grave, como si hubiera liberado de los murmullos que le habían estado mordiendo los bordes"* ¹⁶.

Mediante el empleo de los recursos estilísticos y narrativos mencionados se va creando una atmósfera alucinante donde todo contribuye a apresar a Larsen en su propia celda de deseos insatisfechos. Algunos ejemplos. El astillero está rodeado de *"cercos de alambre con tallos de enredadera"* ¹⁷ y de *"los tallos reconcorosos de las ortigas"* ¹⁸; *"Los yuyos punzantes que crecían enredados en los hierros del ventanal desguarnecido"*¹⁹; en los *"senderos conquistados por la maleza"* de la Glorieta, Larsen caminaba *"esquivando las ramas que le buscaban la cara"*: al huir Larsen *"pudo discernir aun el susurro del musgo creciendo en los montones de ladrillos y el del orín devorando el hierro"* ²⁰; o la referencia metafórica que hace Díaz Grey, comentando el regreso de Larsen a Santa María: *"tuvo que volver para enredarse las patas endurecidas en lo que queda de la telaraña del viejo Petrus"*²¹.

Pero el tema de la ambientación no se reduce a lo atmosférico, también hace referencia a los espacios concretos, tales como el astillero, la glorieta, la casilla,

¹⁵ Ibidem. Pág. 84

¹⁶ Ibidem. Pág. 86

¹⁷ Ibidem. Pág. 17

¹⁸ Ibidem. Pág. 41

¹⁹ Ibidem. Pág. 32

²⁰ Ibidem. Pág. 218.

²¹ Ibidem. Pág. 102.

la casa, el "Chamame", lo de Belgrano y el propio pueblo de Santa Maria; donde se desenvolverá la cotidianidad de sus personajes.

Cada espacio contiene atmósferas diferentes que, a riesgo de sonar contradictorio, se entrelazan con un solo fin: dar la sensación de soledad, hastío abandono e impotencia contra la que los personajes intentan luchar o en la mayoría de los casos disimular.

a) El Astillero

El Astillero, como espacio central, es plasmado desde el primer instante en el texto como un lúgubre mundo decaído, que no solo atrapa a Larsen sino también a Kunz, a Gálvez y las esperanzas de un mejor porvenir. *"Fue trepando sin aprehensiones, la tierra húmeda paralela a los anchos tablonces grises y verdosos, unidos por yuyos; miró el par de grúas herrumbradas, el edificio gris, cúbico, excesivo en el paisaje llano, las letras enormes carcomidas, que apenas susurraban, como un gigante afónico Jeremías Petrus & Cia."*²²

El astillero, es una de las grandes metáforas de Onetti, este no es más que un símbolo de la desintegración de la sociedad industrializada donde el mito del progreso deja a su paso una soledad y desilusión profunda *"Cruzaron dos oficinas sin puertas polvo, desorden, una soledad palpable, el entrevero de cables de un conmutador telefónico."*²³

²² Ibidem. Pág. 102.

²³ Ibidem. Pág. 26

Es con este mundo simbólico que Onetti plasma todo el dolor de la visión solitaria de el microcosmos del universo interior de los personajes, y se vale de grúas herrumbradas, edificios grises, montones de carpetas, vidrios rotos, lloviznas y mal tiempo. Un espacio absurdo, que al desmantelarse revela su esencia vacía e inútil, carente de sentido alguno.

b) La glorieta

La glorieta representa la destrucción de un sueño idílico, la expulsión del paraíso; este espacio está saturado de esperanzas frustradas, de impotencia repetitiva, donde la ilusión de Larsen de acceder al amor de Angélica Inés se ve reflejado en los tablones descuidados de este lugar. Y es esta precisamente la idea a resaltar, el amor de Angélica Inés es inaccesible, tal como ella misma, porque su situación de retraso la aisló del mundo real desde su nacimiento, y la dejó suspendida en algún sitio que solo ella conoce, por eso le es imposible entender lo que acontece a su alrededor, como la condición física y financiera de su padre, los coqueteos de Larsen y el estado lamentable en que se encuentra su jardín, su glorieta y su propia casa. *“El pasto había crecido a su capricho durante todo el año, por lo menos, y las cortezas de los árboles tenían manchas blancas y verdes, de humedad sin brillo. En el centro del jardín (...) había un estanque, redondo, defendido por un muro de un metro, musgoso, con grietas ocupadas por tallos secos, junto al estanque después del estanque, una glorieta también circular, hecha con listones de madera, pintados de azul marino y desteñido, que imponían formas de rombo al aire”*²⁴

²⁴ Ibidem. Pág. 22.

Frente a este panorama decadente, Larsen lo apuesta todo, pues si bien en la casilla busca la protección, como lo veremos más adelante, en la glorieta busca proteger, ser aquel que rejuvenezca todo, quien convierta a Angélica Inés en madre y a la glorieta en lo que solía ser; esta es su mentira, aquello en lo que quiere creer.

c) La casa

Si la Glorieta escenifica la farsa de todas aquellas ilusiones sentimentales a las que Larsen se aferra sin reparos, la casa representa la quimera del poder, de riqueza, de felicidad material, el reposo y la seguridad. *“Larsen veía la casa como la forma vacía de un cielo ambicionado, prometido; como las puertas de una ciudad en la que deseaba entrar, definitivamente, para usar el tiempo restante en el ejercicio de venganza sin trascendencia, de sensualidad sin vigor, de un domino narcisista y desatento”²⁵.*

Esta casa excesivamente alzada por catorce pilares de cemento, rodeada de estatuas de mármol blanco y angelitos en el estanque simboliza aquello que es inalcanzable, como el cielo que se le promete a un católico, y al que Larsen reverenciará diariamente. Esta falta de acceso crea un sentimiento de frustración constante que lo lleva a pensar en lo “repetitivo” de su soledad.

²⁵ Ibidem. Pág. 23, 24.

Sus numerosas ventanas que dejan ver la luz serán para Larsen la única manera de imaginar lo que ocurre dentro. Porque al final del juego él descubrirá que la parte alta de la casa (cielo), donde reposa Angélica Inés (virgen), le será negada para siempre por destino o por azar, no tendrá otra opción que conformarse con el cuarto(infierno) de Josefina (demonio), su igual, su semejante.

d) La casilla

La casilla representa el espacio imaginario que con mayor plenitud se abre. Esta abertura da lugar a la realización de una de las más intensas y significativas vivencias del relato, a la vez que es el espacio colocado en oposición paradigmática con la casa, así como el "resplandor amarillento" que proyecta, es la versión degradada de aquellas "ventanas doradas", el espacio de los logros reales (casilla) se enfrenta simbólica y físicamente frente a los objetivos y sueños (casa). Otra referencia de este tipo, simbólica y física, se encuentra en los diferentes niveles en que se hallan las dos edificaciones, por un lado está la casa de Petrus, *"alzada sin gracia por los pilares, excesivamente sobre el nivel de las probables crecidas del río"* y por otro la casilla de Gálvez *"la casa de madera que parecía la reproducción agrandada de una casilla de perro, con tres escalones vencidos que llevaban hasta el umbral"*²⁶.

²⁶ Ibidem. Pág. 56

Este hecho aclara el carácter del proyecto de Larsen en términos sociales: el protagonista naturalmente situado en el nivel de la casilla, aspira a la casa, aunque en esta ocasión sea el lugar de la burguesía en crisis.

2.2.2 EL COLOR DE LA SOLEDAD

“Reconoció ese tono exacto de gris que sólo los miserables pueden distinguir en un cielo de lluvia”

Si bien el color no es un instrumento narrativo utilizado tan frecuentemente en la obra, éste crea y simboliza de manera substancial el tema la soledad. Y aunque este recurso estilístico sea trabajado por Onetti de manera muy cauta forma ideas que describen las sensaciones y sentimientos que envuelven a los personajes y en general a todo Puerto astillero.

El color como referente ha sido trabajado por diferentes autores en distintas épocas y de distintas maneras, pues, aunque exista una psicología del color cada ser humano tiene sus propias ideas sobre antipatías o simpatías, gusto o desagrado sobre aquel o este color, pero de manera general, todos percibimos una reacción física ante la sensación que produce un color y sus significados son dependientes del contexto y la cultura; en este caso la occidental. El primero en trabajar esta idea fue Goethe al publicar su Teoría del Color en 1793 en donde se afirma por primera vez que “una tonalidad dada produce una conducta premeditada específica”.

Los colores con que Onetti asocia la desesperanza y la antiutopía en el Astillero son básicamente, los amarillos, marrones y rojizos, por lo cual se podría pensar que la novela transcurre en un lugar de clima tropical, ya que estos colores pertenecen, precisamente, a la gama de los colores cálidos. Pero lo que debe ser tenido en cuenta es la manera como se emplean en el desarrollo de la obra y con qué se afilian. Algunos ejemplos. *"En el último charco de la calle desierta el cielo se reflejaba, marrón y sucio"* *"Paso revista a los casilleros (...) a los nido de polvo y telarañas, a las máquinas rojinegras que continuaban simulando dignidad"*²⁷; *"el espejo rodeado por tules rígidos y amarillentos"*. En la mayor parte de los casos, el autor asocia estos colores con desgaste por el paso del tiempo. Lo cual es natural pues la humedad, producto de la cercanía de un río, hace que los objetos se vean arruinados con mayor rapidez. Además el color café y en general todos los tonos marrones han sido relacionados con la monotonía, la seriedad y el aburrimiento.

Pero si se pudiera sintetizar, en términos generales, la obra *"El Astillero"* con un color creo que el más indicado sería el gris, y esto se debe a que Onetti se vale en repetidas ocasiones de él para describir objetos, paisajes y ambiente atmosférico: *"Más allá de la glorieta estaba la casa de cemento, blanca y gris, sucia cúbica..."*²⁸ *"A pesar de la luz gris, del frío, del viento que gemía en los agujeros de las chapas del techo..."*²⁹. *"Era una luz gris y desanimada, una luz que llegaba vencida después de atravesar nubes gigantescas de agua y frío"*³⁰. *"Miró la desconfianza de los dos perros falderos, el edificio gris de las oficinas,*

²⁷ Ibidem. Pág. 81.

²⁸ ONETTI, Juan Carlos. *El Astillero*. Op. cit. Pág. 22.

²⁹ Ibidem. Pág. 39

³⁰ Ibidem. Pág. 75.

*el galpón de ladrillos...*³¹. En nuestra sociedad el color gris se relaciona con el encierro, aburrimiento, depresión. También es visto como el centro de todo, pero neutro, pasivo, que simboliza la indecisión, la ausencia de energía, y expresa duda, melancolía, y, para Onetti, es claramente una manifestación de desesperanza y desconsuelo, pues siempre hace referencia a él en los momentos en que Larsen se hace consciente de la farsa y del juego absurdo en que se decide refugiar.

2.2.3 LA SOLEDAD FILOSÓFICA EN LOS PERSONAJES

En *El Astillero* vemos a través de los ojos del narrador- personaje y de los otros personajes, la particular visión de la soledad de Onetti, puesto que en esta no hay ninguna realidad que sea absoluta, y la clave de este enfoque radica en el proceso de vivir, sentir, odiar y amar intensamente.

El mundo imaginario creado por un lenguaje lleno de imágenes, sumamente detallista, es esencial para el libre comportamiento de los personajes, y es al mismo tiempo el fundamento desintegrante del edificio que se va poco a poco hacia la ruina, llevando con esto la idea de un mundo en decadencia donde deja al hombre física y espiritualmente exhausto, donde todos sus personajes viven un abandono total, sin poder integrarse plenamente a la vida, privados sistemáticamente de toda ligadura con el mundo (familia, hogar, amistad y porque no el credo mismo) y aún de su propia identidad, alternando entre periodos de búsqueda y aislamiento.

³¹ Ibidem. Pág. 55.

Es del derrumbe del proyecto del astillero que se puede definir el "sujeto" de la obra, es decir la manera en que aquel proyecto inicial se actualiza en el relato, tomando representación de un intento inútil por lo demás, de oposición en solitario al derrumbe de un aparato productivo o de desafío al mismo. Este intento de reto se especifica en la obra con: el juego en solitario, la farsa colectiva en que viven los personajes, el carácter gratuito de la acción ejemplificando en un personaje especialmente logrado como es Larsen, las implicaciones de diferentes grupos humanos ante ese derrumbe y las formas de soledad que adquiere esta implicación.

2.2.3.1 LARSEN Y SU SOLEDAD

"Llego entonces el último viaje de Larsen río arriba, hacia el astillero. Estaba entonces no simplemente solo, sino despavorido y con ese inquietante principio de lucidez de los que empiezan a desconfiar."³²

Larsen, <<Juntacadáveres>>, Junta Larsen o Carreño, como se le denominara sucesivamente desde *Tierra de nadie* a *Dejemos hablar al viento*, es a quien Onetti llamó "*un artista fracasado*". Él se constituirá a lo largo del proceso creador de Onetti en un modelo obsesivo de comportamiento, en un haz de respuestas y actitudes ante la vida del que no están exentos los restantes personajes erguidos por el autor uruguayo.

³² ONETTI, Juan Carlos. *El Astillero*. Op. cit. Pág. 225

Cinco años después de su destierro Larsen regresará a una comunidad tocada por una incontenible corrosión, en busca de justificación de su túbido destino y cumplimiento de un desquite indefinido. Volverá a fin de encontrar una nueva responsabilidad que de sentido a su existencia, y esta no es otra que el cargo de Gerente General en el astillero corroído por la herrumbre y en quiebra desde años atrás. Así es como aceptará el simulacro de la representación de "la mentira acordada" que postergará el desmoronamiento en la nada, por que *"fuera de la farsa que había aceptado literalmente como un empleo, no había más que el invierno, la vejez, el no tener donde ir, la misma posibilidad de la muerte"* ³³. Este personaje descubrirá que la única garantía de supervivencia se cambiará en una ominosa condena, en una aventura humillante: *"sospeché de golpe, lo que todos llegan a comprender, más tarde o más temprano: que era el único hombre vivo en un mundo ocupado por fantasmas, que la comunicación era imposible y ni siquiera deseable, que tanto daba la lástima como el odio, que un tolerante hastío, una participación dividida entre el respeto y la sensualidad eran lo único que podía ser exigido y convenía dar"*³⁴.

El deseo de venganza y de reivindicación social lo conducirá a estar atrapado una vez más en las redes del engaño, condenándolo a representar sucesivos e intercambiables papeles propios de la *soledad epistemológica*. Él, pues, será la personificación de la condición humana en un mundo alucinante, construido sobre ilusiones insensatas.

³³ Ibidem .Pág.

³⁴ Ibidem. Pág. 123

Onetti elaborará una historia en torno a las ambiciones de Larsen de aferrarse a la ilusión de sobrevivir con dignidad y de formar parte de la sociedad privilegiada. Es en este punto donde la *soledad epistemológica* será evidente ya que la falta de reconocimiento de su singularidad y distinción personal, por parte de los habitantes de Puerto Astillero y anteriormente de los de Santa Maria, harán que Larsen pierda el interés en la vida misma, y por el contrario se decida a dejar pasar el tiempo mientras se hunde en el fango y el óxido de los hierros enmohecidos del astillero.

Él, asumirá cualquier responsabilidad, aunque sea un simulacro, con tal de no reconocer la inanidad de su existencia. Ya que el reconocimiento, en los solitarios epistemológicos, es necesario, Larsen utilizará el consciente autoengaño para mantener una respetabilidad donde ya no hay nada en que creer; postergará la aceptación definitiva de la miseria y el desamparo.

Sus acciones se convertirán en una parodia de actividades productivas, en remedio de prosperidad, fraternidad y amor que enmascararán su insignificancia: discutirá sueldos imaginarios que se acreditan en las liquidaciones mensuales, revisará carpetas de cinco o diez años atrás, elaborará presupuestos para la reparación de barcos inexistentes, ensayará gesticulaciones y ademanes de poder, afectará un aire de seguridad y desdén, cortejará a Angélica Inés y buscará su conquista al igual que el astillero, los dos en el mismo nivel de frialdad.

El simulacro de trabajo empresario, las ceremonias de poder o de conquistas amorosas, serán la cristalización de su innegable, palpable, tangible soledad, en este caso epistemológica.

2.2.3.2 JEREMIAS PETRUS Y SU SOLEDAD

*"...la cabeza de pájaro, expectante y fanática, (...) segura de todos los triunfos, segura de que nadie le impediría tener la razón hasta el final."*³⁵

Por el nombre se le puede identificar con un profeta, un profeta de la esperanza y la fe. Onetti lo describirá como un hombre astuto, pero en realidad es insensato, pero de convicciones sólidas. Se aproximará a la imagen de un fanático religioso, pues no se desprenderá de su fe aunque la realidad se lo exija.

Petrus, también será tipificado como un hombre desquiciado, que vive fuera de la realidad, y que a través de la idea del "progreso" de la industrialización, poder y dinero creará sueños e ilusiones en gente que carece de "esperanzas" y no contento con ello emitirá títulos falsos para conseguir dinero de algunos accionistas que le permitirá poder resucitar su imperio, El Astillero Jeremías Petrus S.A.

Asociar algún tipo de soledad filosófica con el viejo Petrus, sería tanto como aceptar su cordura mental, y ni aún el texto arroga esta afirmación. Lo que si es propio decir es que probablemente el personaje de Jeremías Petrus jamás se

³⁵ Ibidem. Pág. 208

siente solo. Pues a él lo acompaña sus propias esperanzas y sueños, si no son alucinaciones, de una empresa que resurge de su desmoronamiento. En todo caso si se hiciera referencia a algún tipo de soledad filosófica esta sería al igual que en Larsen la soledad epistemológica, ya que por medio de su parlamentos, Petrus intentará comprometer a todos con su mentira, y esto en motivación del dinero y poder que consecuentemente dará como resultado el reconocimiento de aquellos que lo rodean. Siendo esta su manera de vivir eternamente en el pasado opulento que le dejó en El Astillero en sus mejores tiempos.

2.2.3.3 GÁLVEZ Y SU SOLEDAD

“Ahora esta sin sonrisa, él tuvo siempre esta cara debajo de la otra, todo el tiempo, mientras intentaba hacernos creer que vivía, mientras se moría aburrido entre una ya perdida mujer preñada, dos perros de hocico en punta, yo y Kuntz, el barro infinito, la sombra del astillero y la grosería de la esperanza”³⁶ (Subrayas mías)

Gálvez será quien que inicie el fin de la farsa; pues si Petrus años atrás lo indujo a entrar en el “hueco voraz” del Astillero, su mayor venganza será sacarlo a él de allí.

El autor describirá a este personaje como un hombre aun joven, calvo, que disimulará su falta de carácter con una sonrisa permanente. Y que decidirá dejar de lado sus esperanzas e ilusiones por el suicidio cotidiano de la gerencia administrativa, acompañado de una mujer con nombre indeterminado, dos perros gemelos y un alemán que pocas veces se comunica.

³⁶ Ibidem. Pág. 223

El suicidio se hará por fin público y palpable cuando Gálvez resolverá lanzarse al río después de haber denunciado al viejo Petrus, esta será la única manera en que paradójicamente él volverá a vivir, a recuperar ese "aire de sentirse feliz", su paso juvenil y tal vez una salida a su *soledad existencial*. Aquella que aceptará al final sus días, y que decidirá terminar dejando lo único que lo ata a la realidad, su sed de venganza, esa que creará el viejo Petrus y que finalmente lo hará consciente de su propia miseria, aquella que lo impulsará a hacer su último movimiento en el juego del astillero.

Como propondrá Karl Jaspers, la vida y el contexto de Gálvez estarán llenos de "situaciones límite": La ilusión rota de un empleo beneficioso, la falta de poder del cargo de Gerente Administrativo, un pueblo olvidado y un alojamiento miserable, crearán en Gálvez el pensamiento de que la existencia en sí es una situación límite. Por esta razón al despedirse de su mujer por última vez le dirá: "*Ahora todo se va a arreglar*".

2.2.3.4 KUNZ Y SU SOLEDAD

*"(...) descubrió una oficina abandonada, sin puertas, con paredes de tablas; había un catre, un cajón con un libro, un palangana con el esmalte estrellado; ésa era la casa de Kunz"*³⁷.

Este, quizás sea el personaje del que menos datos se puedan referenciar, y no porque sean de difícil acceso sino por su inexistencia. El autor dibujará a Kunz como un viejo alemán de pocas palabras, sus pensamientos no irán más allá

³⁷ Ibidem. Pág. 82

del funcionamiento de su máquina perforadora, aquella que reflejará su conformismo frente a la vida, y que al igual que él no conseguirán aportar nada al mundo real, pues sus capacidades pasarán a ser obsoletas.

La soledad comunicativa, de la que habla el Filósofo John G. McGraw³⁸, se encontrará personificada en la figura de Kunz, pues este hombre carecerá de comunicación profunda, en general, en el transcurso de la obra, ya que sus conversaciones se limitarán a los diálogos impersonales sostenidos en la casilla con Larsen, Gálvez y su mujer. De tal suerte que su inhabilidad al referirse a sus impresiones negativas, harán de este personaje un *solitario comunicativo* que se abandona así mismo progresivamente. Se podría proponer la idea de que esta actitud es una forma de aislamiento propia, producto del rechazo que el "mundo exterior" hará de él. Ejemplo de esto se puede extraer del capítulo llamado el astillero VI: "*Pero aquellas últimas pruebas de que el astillero existía para el mundo, para alguien más que los fantasmas de gerentes que aún albergaba, cesaron a los pocos meses.*"³⁹

Esta continua negación de expresar sus emociones y por otro lado unirse al aislamiento que vive Puerto Astillero, llevará a Kunz a desaparecer frente a la sociedad, inclusive ante las personas más próximas. Es por ello que aunque Larsen mantendrá conversaciones con él, solo se enterará por su propia cuenta y por casualidad cuales son las condiciones reales en las que vive Kunz.

³⁸ McGRAW, Jhon. "La soledad un análisis filosófico". *Revista de filosofía*. Departamento de idiomas de la Universidad Iberoamericana. Op Cit.

³⁹ Ibidem. Pág.194.

Esta manera de "ser" de Kunz asegurará su extrema naturaleza solitaria, pues al no poder hablar de este aislamiento, en la misma medida no podrá sobrepasarlo. Y aunque la teoría del Filósofo McGraw asegura que la soledad comunicativa no puede ser sobrepasada por ninguna forma de expresión, al hablar precisamente de este asunto "la soledad" se podrá minimizar el "problema", en el caso de que sea considerado así.

2.2.3.5 LA MUJER DE GALVEZ Y SU SOLEDAD

"Vio a la mujer en la cama, semidesnuda, sangrante, forcejeando, con los dedos clavados en la cabeza que movía con furia y a compás. Vio la rotunda barriga asombrosa, distinguió los rápidos brillos de los ojos de vidrio y de los dientes apretados."⁴⁰

Si en ningún caso la elección de los nombres de los personajes es, en Onetti, cuestión secundaria, menos aún lo es el caso de esta mujer. La mujer se denominara exclusivamente por su función social, que será aquí la de pertenecer a un hombre. El nombre resume lo que la mujer "será" para Larsen: La mujer de otro y en toda su relación con ella se mantendrá esa distancia impuesta socialmente por el nombre. Pero, al mismo tiempo, la mujer guarda una actitud desvinculada y distante que la convertirán en "la mujer sin dueño".

⁴⁰ Ibidem. Pág. 237

Aparecerá ya instalada en una forma de vivir hacia dentro, ajena al mundo externo sobre el que solo se pronunciara escuetamente cuando, en las noches en "la casilla", Larsen aludirá a objetos o personas del ambiente.

Extrañamente esta mujer sin nombre, mantenida por Onetti en segundo plano, adquirirá un aire enigmático y distinto a lo demás pobladores de Puerto Astillero. Mientras los demás personajes de la novela asumirán diferentes vidas o máscaras, compartidas algunas de ellas (la vida, el trabajo en el astillero), o impuestas por el pasado (Angélica Inés), lo esencial de esta mujer es precisamente la ausencia de una máscara socialmente impuesta. La mujer carecerá de ese pasado significativo y determinante de los personajes onettianos, o deliberadamente prescindirá del mismo para contentarse con las escasas compensaciones del presente. Son diversos los ejemplos de la conciencia de esta mujer frente a el problema "real" que viven los pobladores de Puerto Astillero. *"¿Comió? – dijo la mujer-. No puede haber comido."*⁴¹. *"Y cuando llegamos, también nosotros fuimos a vivir al Belgrano, esa cueva sucia que era un <<motel moderno donde viven muchos de los altos empleados de mi astillero>>"*⁴².

La ausencia de nombre específico será coherente, además, con su manera de estar en el mundo, con su marginación de las mentiras personales o colectivas que los otros se impondrán. Esta marginación comenzará ya en la aspecto exterior, pues ella escasea de actitudes femeninas típicas, de coquetería, o de cuidado del aspecto externo. El "sobretudo de hombre" .

⁴¹Ibidem. Pág. 83

⁴²Ibidem. Pág.166

La actitud marginal será en ella un motivo temático actualizado en diferentes planos. Primeramente existirá una marginalidad espacial y social, que se entenderá como distanciamiento de cualquier otro mundo que no sea el de la casilla. Como mujer manifestará, asimismo, un carácter de marginal respecto a los valores ideológicos que definen "lo femenino" en un determinado sector social. Su marginalidad se traducirá en tercer lugar, en una no participación de la farsa de los otros, es decir de la ilusión o "la locura" de un trabajo productivo inexistente, concretada en Larsen, Kunz, Gálvez y Petrus.

2.2.3.6 ANGELICA INES Y SU SOLEDAD

*"Vimos a la hija de jeremías Petrus –única, idiota, soltera- pasar frente a Larsen, arrastrando al padre feroz y giboso, casi sonreír a las violetas, parpadear con terror y deslumbramiento, inclinar hacia el suelo, un paso después, la boca en trompa, los inquietos ojos que parecerían bizcos."*⁴³

El personaje de Angélica Inés se hallará tipificado en el transcurso de la novela por el término de "idiota". La "idiotéz" o la anormalidad en ella serán innegable, pues la inaccesibilidad a sus pensamientos será comparable con la casa en la que vive. Ella deambulará en un mundo sin "orden" definido, donde sus intereses se confunden entre ellos.

⁴³Ibidem. Pág.10.

⁴⁴Ibidem. Pág.145

Ajena a todo posible contexto Angélica vivirá bajo la protección de su sirvienta Josefina, quien no podrá impedir que sea convertida en una ficha más del juego de su propio padre, y de los propósitos de Larsen.

El único momento de posible "lucidez" ocurrirá en su encuentro con Larsen en las oficinas de el astillero. Pero por falta de datos, impuesto así por Onetti, sus pensamiento seguirán aun ocultos.

La soledad filosófica de Angélica, a la igual que la de Jeremías Petrus, es difícil de puntualizar, pues su grado de locura es más evidente y referencial, su soledad será ineludible, pues su problema no solo la aislaran de la sociedad sino de sí misma, de su yo coherente interno. A través de su vida el padre prefirió alejarla de todas aquellas que no pudieran verla como una señorita de sociedad y ahora entrada en la madurez de su existencia ya no existirá más compañía que la de su perro faldero y su sirvienta.

Se podría decir que las formas de soledad en cada uno de los personajes no se delimitan como tal, más aún se relacionan y se combinan entre sí, pues en el desarrollo de la obra se muestran diferentes facetas de la soledad, tales como la incomunicación, el aislamiento, el abandono personal y rasgos de locura. Ninguno habrá de escapar al ambiente de Puerto Astillero.

REFLEXION FINAL

Después de leer El Astillero es muy difícil definir con certeza cuales son los hechos exactos que se desarrollaron en la obra, y esto gracias a los juegos de narración y al ocultamiento de datos que realiza a propósito el autor; por esto en el presente trabajo es dificultoso sacar conclusiones concretas o claridades demostrables; tan solo se ha pretendido lanzar unas ideas, aquí llamadas apuntamientos, al complejo y exigente mundo de la investigación formal.

De tal suerte los apuntamientos realizados no solo giran entorno a la soledad en El Astillero, sino a la soledad como tal; Y es que este sentimiento o sensación, ó como quiera llamarse por el lector, se encuentra en relación con muchas de las experiencias del ser humano, y en todas las etapas de su vida, aunque se vivencien de diferentes formas. Pues la soledad no está únicamente ligada a el ganador del premio Cervantes de 1980, paradójicamente es un lazo que une a todos los seres humanos.

Ya que la experiencia de este sentimiento es heterogénea, seria un poco ambicioso tratar de lanzar conclusiones en torno a este tema, ya que alrededor de El Astillero cada quien sacará sus propias ideas. Las mías, pues, no son otra cosa que *bosquejos* de pensamientos estructurados, tales como las posibles reseñas acerca del ambiente que crea el autor, para dar la sensación de abandono, desolación, podredumbre y obviamente soledad en los diferentes lugares concretos en los que se desarrolla la novela; también las diferentes referencias que hace de los colores Onetti, para asociar los personajes con

sentimientos y que tipifican las diferentes personalidades que finalmente se encaminan a un fin común, la entrega decisiva, rotunda y voluntaria a la soledad.

De otra parte, los estudios que ha iniciado el filósofo. John G. McGraw encaminados a discutir las formas de soledad desde el ámbito filosófico, recuerdan la tarea a desempeñar a la que esta llamado el filósofo actual, y esta es la de crear pensamientos a partir de temas que interesen y vivencien cada uno de los agentes de una sociedad. Ya que cada una de estas formas en su propio modelo, toca el corazón de lo que significa ser una persona y el ser una persona precisamente en el conjunto de sus relaciones. A este respecto se podría decir que una persona, finita o infinita, es social por su propia naturaleza y que la soledad es la más dramática, radical y, sin embargo mundana demostración de esa sociabilidad. De esta forma concebida, la soledad puede ser camuflada detrás de su ubicuidad.

Pero, como ya se ha mencionado, la experiencia de la soledad cambia de matices según quien la vivencie, en el caso de Juan Carlos Onetti, esta era una experiencia grata y más que un accidente era para él una situación provocada, prueba de ello fue la elección de pasar los últimos diez años de su vida en cama y unido al "mundo exterior" únicamente por los libros.

La soledad es un sentimiento omnipresente y sublime que a veces nos confunde y otras nos aterra pero que se torna necesaria para la creación. Este pensamiento al igual que el de las anteriores páginas no son más que una

apuesta a la libertad de opinión y al derecho que tenemos todos aquello "frustrados escritores solitarios que al redactar unas líneas nos liberamos de las cadenas de la "normalidad social" y volamos al interior de nuestras propias incógnitas, así que "espero" que al igual que yo, ustedes hayan alzado el vuelo a aquel lugar donde muchas cosas quedan a medias y otras se resuelven.

Y DE PRONTO ANOCHECE

Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra

Trasgado por un rayo de sol:

Y de pronto anochece.

Salvatore Quasimodo.

BIBLIOGRAFÍA

AINSA, Fernando."El amor como búsqueda imposible de la perfección".
Cuadernos Hispanoamericanos. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica . No
292-294. Oct-Dic. 1974.

AINSA, Fernando."Un "outsider" resignado". *Cuadernos Hispanoamericanos*.
Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. No 243. Marzo . 1970.

AINSA, Fernando. *Las trampas de Onetti*. Montevideo: Alfa . 1970

CONCHA, Jaime. "El astillero: una historia invernal". *Cuadernos
Hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. No 292-294.
Oct-Dic. 1974.

COSSE, Rómulo. "La aprehensión del objeto y El Astillero". *Revista Discurso
literario*. Madrid: . 1986.

CURIEL, Fernando. *Onetti: Obra y calculado infortunio*. México: UNAM. 1980.

DEREDITA, Jhon. "El lenguaje de la desintegración: nota sobre El Astillero de
Onetti". *Revista Iberoamericana*. Montevideo. No 76- 77. Jul- Dic. 1971.

DOMÍNGUEZ, Carlos María. *Construcción de la noche. La vida de Juan Carlos Onetti*. Buenos Aires: Editorial Planeta. 1993.

GOMEZ, Gilberto. "De la desesperanza: Antiutopía en El Astillero de Juan Carlos Onetti". *Revista Deslinda*. Bogotá. No 18. Feb- Abr. 1996

GRENES, Ángel Luis. *Estructura y sentido en El Astillero*. Montevideo: La casa del estudiante. 1987.

LUDMER, Josefina. *Onetti: Los proceso de construcción del relato*. Buenos Aires: Sudamericana. 1977.

McGRAW, Jhon. "La soledad un análisis filosófico". *Revista de filosofía*. Departamento de idiomas de la Universidad Iberoamericana, plantel México. Numero93. Septiembre- Diciembre. 1998.

MONEGAL, Emir . "Conversación con Juan Carlos Onetti", *Revista de la Cultura de Occidente*. Bogota.1970.

ONETTI, Juan Carlos."Discurso de Juan Carlos Onetti". *Revista Estafeta*. No. 30 Mayo. 1981.

ONETTI, Juan Carlos."Literatura ida y vuelta". *Réquiem por Faulkner y otros artículos*. Montevideo: Arca-Calicanto, 1975.

ONETTI, Juan Carlos. *Los Adioses*. Bogotá: Editorial norma. Colección Cara y Cruz. 1992.

ONETTI, Juan Carlos. *El Astillero*. Barcelona: Editorial Bruguera S.A. 1980.

ONETTI, Juan Carlos. "Por culpa de Fantomas". *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. 1974.

PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica. 1989.

PREGO, Omar. *J. C.O. : Perfil de un solitario*. Montevideo: Trilce. 1986.

RAMA, Ángel. "Origen de una novelística y de una generación literaria", estudio adjunto a *El Pozo*. Montevideo: Editorial Arca.1967.

RUFINELLI, Jorge. *Creación y muerte de Santa María. Conversación con Onetti entre 1973-74*. Buenos Aires: Crisis.1974.

SAER, Juan José. "La rebeldía del derrotado". *Clarín. Suplemento Cultura y Nación*. Domingo 26 de noviembre de 2000.

TELLO, Neiro." Adiós al puercoespín: Juan Carlos Onetti, un uruguayo exiliado en Santa María que murió en Madrid". *Revista Latinoamericana*. México. Vol.83. No 1. Julio. 1994.

YURKIEVICH, Saúl. "En el hueco voraz de Onetti". *Cuadernos Hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica. No. 292. Oct-Dic. 1974.